

La producción y comercialización de alimentos para el consumo local en la 5ª Sección del Departamento de Cerro Largo

Octubre de 2012



Autores:

Quintero, Jimena¹

Frank, Nicolás²

Oreggioni, Walter³

Cánepa, Gustavo⁴

¹Docente G°1 del SCEAM, Unidad de Extensión de Cerro Largo. UdelaR. Licenciada en Trabajo Social.

²Docente G°1 del SCEAM, Unidad de Extensión de Cerro Largo. UdelaR. Estudiante avanzado de Geografía

³Docente G°2 del SCEAM. UdelaR. Ingeniero Agrónomo, Magister en Ciencias Agrarias.

⁴Docente G°2 del Departamento de Geografía. Facultad de Ciencias. UdelaR. Licenciado en Geografía.

Índice.

1. Introducción.....	pág.3
2. El proyecto PyCA en Cerro Largo.....	pág. 4
2.1. Antecedentes.....	pág. 4
2.2. Caracterización del objeto de estudio, objetivos y fundamentación del proyecto.....	pág.5
2.3. Estrategia metodológica de abordaje.....	pág.8
3. El territorio de la 5ª Sección.....	pág.13
3.1. Las razones de su abordaje específico.....	pág.14
4. Características de los predios y las familias PyCA.....	pág.16
4.1. Producción y trabajo.....	pág.18
4.3. Mercado y precios.....	pág.23
4.4. Modo de vida.....	pág.30
5. Bibliografía consultada.....	pág.36
Anexo 1.....	pág.38
Anexo 2. La vinculación a la cadena del maní de los productores de la 5ª sección de Cerro Largo.....	pág.39

1. Introducción

Este documento constituye una sistematización, producto de un proceso de trabajo que se realiza desde la Unidad de Extensión de Cerro Largo (UECL). Este espacio depende de la Unidad de Relacionamiento con el Interior (URI)⁵ del Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio (SCEAM), organismo central responsable de promover y viabilizar la función de extensión de la Universidad de la República. El presente informe, se enfoca en la líneas de trabajo “Producción y Comercialización de Alimentos para el consumo local” (PyCA) que se desarrolla desde la UECL.

Los objetivos generales de la URI que enmarcan el trabajo de la UECL y del proyecto se sintetizan en los siguientes puntos:

- a. La construcción de espacios de intervención y articulación con organizaciones, redes y colectivos que involucren a trabajadores rurales y productores familiares, contribuyendo a su afianzamiento como actores locales críticos y a la ampliación de sus capacidades para la búsqueda de alternativas, desde una perspectiva de autogestión y autonomía.
- b. La construcción de espacios que habiliten el desarrollo de procesos de enseñanza y aprendizaje, que aporte a la formación integral de estudiantes y docentes universitarios, así como técnicos, y estudiantes de niveles de formación técnica. Se busca que dichos espacios permitan el abordaje de problemáticas y particularidades de estos sectores involucrando además la tarea de investigación desde un enfoque interdisciplinario.

⁵Actualmente este espacio está siendo re definido en el marco del proceso de reestructura que está llevando a cabo el SCEAM con el objetivo de fortalecer estos objetivos y las prácticas que actualmente éste desarrolla.

2. El proyecto PyCA en Cerro Largo

2.1. Antecedentes

Como antecedente inmediato, durante los años 2008 y 2009 la UECL desarrolla un proyecto denominado “*Fortalecimiento del abordaje territorial y temático de la UECL*”. El mismo buscaba entre otros objetivos profundizar el conocimiento del departamento de Cerro Largo habilitando la profundización del trabajo a nivel temático y el surgimiento de demandas pertinentes para dar respuesta desde extensión. Se llevaron a cabo dos relevamientos, uno a nivel de actores con alcance departamental (más de 30, pertenecientes a políticas públicas y privadas) y otro a nivel del interior del departamento (más de 75 localidades rurales y urbanas) donde se buscó profundizar en las distintas formas de vida y problemáticas locales, así como visualizar el alcance de las políticas públicas y privadas. A partir de este trabajo han surgido diferentes temáticas y problemáticas en torno a las cuales se ha venido profundizando desde entonces. Las temáticas y problemáticas identificadas, sumadas a los lineamientos políticos del Rectorado (la priorización del trabajo con los sectores postergados de la sociedad), han configurado diferentes líneas de trabajo en torno a pequeños productores familiares y asalariados rurales.

Unas de las temáticas que se consideró pertinente comenzar a profundizar fue la Producción y Comercialización de Alimentos (PyCA). A través del relevamiento realizado es posible observar que la producción granjera de pequeña escala continúa activa en gran parte del departamento, aunque de manera aislada y dispersa a nivel territorial, funcionando como parte de una estrategia familiar de reproducción que intenta viabilizar la permanencia en el medio rural y/o el asegurar el sustento mediante la producción agrícola.

En Alegre M et. Al. (2010) se estimaba que en el Censo General Agropecuario del 2000, los emprendimientos correspondientes a la PyCA eran no menos de 650 o 700 en el departamento, a lo que se le debe sumar la agricultura urbana. Esta estimación se realizó en base a los datos de fuente de ingresos de los predios por rubros, agrupando en función del análisis de la producción en Cerro Largo. De este modo se observa que las estrategias de ingreso del tipo PyCA se ubican *en cantidad* en el tercer lugar, sólo por debajo de la ganadería de carne y la ovina. Y a su vez, superando al resto de los rubros no

correspondientes a la PyCA sumados (arroz, forestación, lechería remitente a industria, etc.).” ALEGRE et.al. (2010: 2).

Esto contrasta con la “escasez de políticas orientadas a este sector [lo que] se expresa no sólo en la ausencia de políticas de la Dirección General de la Granja DIGEGRA-MGAP sino a nivel local en lo que fue el cierre en la década del 90' del Mercado Municipal, donde se comercializaban productos locales.” (Ídem)

2.2. Caracterización del objeto de estudio, objetivos y fundamentación del proyecto.

Cómo se señalaba en el ítem anterior, más allá de la visión hegemónica sobre el departamento, se identifican en todo el territorio de Cerro Largo una diversidad de familias que producen y comercializan alimentos de consumo local, cuyas características y condiciones ameritan un estudio de mayor profundidad.

En una primera aproximación, contrastada con la información secundaria generada a nivel censal, se evidenciaba la presencia predominante del trabajo familiar, la diversificación de los sistemas de producción (en diferentes rubros animales y vegetales), la combinación entre producción para autoconsumo o para el mercado, las dificultades para acceder a recursos productivos y a políticas públicas que contemplen sus características y dinámicas sociales y productivas.

De acuerdo a la información relevada y la temática identificada, es que la producción y comercialización de alimentos agrícolas en este departamento fue considerada línea de trabajo a desarrollar por parte de la Unidad, motivando una estrategia de producción de conocimiento en ese sentido, de lo que este documento busca dar cuenta. La definición de la misma surge entonces de los siguientes aspectos: la detección de la situación de la población que lleva a cabo esta actividad (que dado los procesos de diferenciación social en el campo tiende a migrar a la ciudad, asalariarse, entre otras), la invisibilidad que existe de este sector y este tipo de estrategias a nivel de actores estatales y vinculado a este aspecto, la ausencia de políticas específicas de apoyo al sector que promueva no sólo la producción de alimentos a nivel local sino propuestas integrales que apunten a la permanencia de familias que llevan a cabo la producción en pequeña escala en el campo.

De esta forma, nuestro objeto de estudio, refiere a la producción y comercialización de alimentos agrícolas (PYCA) realizados a nivel familiar, que consiste en estrategias de reproducción de estas familias. En este sentido, vamos a considerar especialmente la PYCA

que se orienta al consumo local, integrando el autoconsumo como la venta en el medio local⁶.

Partimos de reconocer la centralidad del trabajo familiar como forma de objetivación particular de estas familias. Esta delimitación nos permite hacer foco en aquella población rural que produce para dar respuesta a necesidades familiares a partir del trabajo familiar, lo que la distingue de la forma de organización del trabajo basada netamente en una “lógica empresarial”⁷. Este aspecto presenta sus tensiones en cuanto a la delimitación objetiva y por tanto teórica, dado que existen familias que utilizan de manera predominante trabajo familiar pero en algunos casos integran trabajo asalariado⁸. Esta tensión no puede tornarse una dificultad para el abordaje del objeto de estudio sino que debe advertirnos de que la PyCA refiere a una forma particular de pequeña producción familiar que no es estática, sino que de forma dinámica se encuentra en permanente movimiento (puede integrar trabajo asalariado, puede asalariarse en otros momentos, etc.). “Por otra parte, nos interesa reconocer que objetivamente este sector de la población rural pertenece a una fracción de clase particular, dado que cuenta con propiedad de pequeña escala, utiliza trabajo familiar, cuenta con escaso capital, utiliza técnicas y conocimientos de la “producción tradicional”⁹ y se orienta a responder a necesidades familiares. Por tanto, si bien esta población, por su condición de propietario de la tierra¹⁰ y por la producción capitalista¹¹ que realiza, integraría objetivamente la pequeña burguesía agraria, presenta diversas problemáticas de reproducción que amenazan su continuidad e impulsan la pérdida de los medios de producción, la migración a la ciudad, el asalariamiento, entre otros efectos de los procesos de diferenciación social¹² que se

⁶ Extraído del documento de trabajo “Proyecto PyCA y estrategia 2009”. UECL, 2010.

⁷ Por esta idea se entienden aquellas lógicas que orientan la producción centralmente al aumento de las ganancias. Es decir, refiere aquellos productores que invierten en un rubro y si fracasan abandonan la actividad e invierten en otro rubro, independientemente del conocimiento y motivación por la misma.

⁸ Este aspecto lo aborda Piñeiro en diversos textos y desarrolla la conceptualización de “productor familiar” diferente a la de empresario (PIÑEIRO, 2008).

⁹ Con producción tradicional nos referimos a aquellas formas de producir como son la producción de las semillas, la diversificación, el uso de abonos naturales, el laboreo convencional, entre otros aspectos, que se desarrollaban en el ámbito familiar previo a la revolución verde, en la cual se han introducido un paquete tecnológico que remite a: la aplicación de herbicidas, fertilizantes, la especialización productiva reduciendo el número de cultivos, entre otros aspectos. (PIÑEIRO, 2008)

¹⁰ En relación al uso monopólico que realiza de la tierra

¹¹ Como venta de productos en el mercado

¹² Son procesos mediante los cuales los productores mercantiles ampliados de acuerdo a los productos (valores) que producen, compiten entre sí. Y mediante la competencia en el mercado algunos se benefician o perjudican principalmente de los precios de los productos pero también abarcan otras posibilidades de reproducción. En relación a los precios, se produce que los mismos oscilan en torno al valor de los productos, y el valor de los productos refiere al tiempo de trabajo necesario para producirlos. Dado que los tiempos necesarios para producir cualquier producto varían según muchas de las condiciones que tengan los productores (herramientas-trabajo pasado-, trabajo vivo, condiciones naturales, entre otras.), algunos productores requieren más tiempo para producir y otros menos tiempo. Y dado que el precio oscila en torno al tiempo de trabajo promedio (el tiempo que en promedio le lleva a la sociedad producir un

producen en el agro a raíz de la expansión del capitalismo (FOLADORI, 2009)” (ALEGRE, et al;2010: 5y6). Así, de acuerdo con las particularidades expuestas, las familias PYCA pueden ser reconocidas como parte del sector que presenta mayores dificultades para su reproducción en el agro. Y en este sentido, varias de las dificultades que presentan a nivel material son compartidas con los asalariados rurales.

Como objetivo general del proyecto, se plantea: “Contribuir al conocimiento, fortalecimiento y búsqueda de alternativas de la producción y comercialización de alimentos agrícolas - principalmente los orientados al consumo local-, y de las estrategias de vida, desarrolladas por los trabajadores vinculados a ésta.”

Como objetivos específicos se colocan los siguientes: 1- Profundizar el conocimiento sobre las familias PyCA y las redes vinculadas a la producción y comercialización de alimentos agrícolas -principalmente los orientados al consumo local-, en las zonas de trabajo de la UECL, conociendo sus formas de vida y producción, sus problemáticas, potencialidades y aspiraciones, así como la vinculación con políticas públicas y sociales; 2- Habilitar el intercambio y la superación de una perspectiva de fragmentación de las problemáticas vinculadas a la PyCA y los sujetos que las viven; 3- Generar bases para la construcción de propuestas de trabajo desde Extensión Universitaria y otros espacios de la UdelaR en general, vinculadas a alternativas de vida, producción y comercialización de los trabajadores vinculados a la PyCA, teniendo en cuenta los diferentes rubros productivos y territorios en los que estos están insertos.

A modo de síntesis, cabe destacar los problemas que se pretenden abordar desde el proyecto. Los mismos “refieren a las limitantes de la producción y comercialización de alimentos agrícolas como estrategia de subsistencia o medio de vida de los sujetos que la realizan, abordando las dificultades que estos encuentran para su reproducción (...) Entre las principales dificultades se encuentra: Capital (escaso capital, escala pequeña, costos de producción elevados), trabajo (escasa mano de obra en predios familiares, cambios técnicos, falta de tecnologías para la producción familiar), inserción en el mercado (dificultades de colocación y bajos precios), acceso a políticas y servicios, vivienda, alimentación, salud, educación, entre otras.” (ALEGRE, 2010: 6)

producto), algunos productores se benefician del precio (porque les llevó menos tiempo del promedio producir) y otros se perjudican (porque les llevó más tiempo). En este proceso los productores se van diferenciando a lo largo del tiempo, y los que se ven beneficiados pueden ampliar su capital mientras los que se ven perjudicados enfrentan mayores dificultades (FOLADORI, 2009).

2.3. Estrategia metodológica de abordaje

Es preciso exponer la concepción teórico-metodológica desde la que se parte para el abordaje del objeto de estudio.

En primer lugar, entendemos que no es posible el conocimiento de la realidad sin la aproximación a ella, sin la actividad del sujeto (KÓSIK, 1967). Así para conocer la PyCA fueron necesarias sucesivas aproximaciones a la realidad que nos permitieron reconocer sus características, particularidades y dinámicas, que nos permitieron por tanto su definición.

Así, la definición de la PyCA como objeto de estudio y trabajo es resultado de distintas aproximaciones a la realidad -a lo largo de tres años y medio-, presentando un carácter dinámico, donde se han ido incorporando nuevos elementos y superando otros a medida que se avanza en el conocimiento.

A su vez, la PyCA como parte de la realidad no se compone como sumatoria de realidades o como sumatoria de familias dedicadas a la pequeña producción rural sino que se constituye mediante una relación dialéctica entre el todo y las partes. La PyCA cuenta con determinaciones y características generales que comparte con la pequeña producción familiar a nivel nacional y mundial pero también responde a determinaciones y mediaciones particulares, referidas a las dinámicas espaciales y territoriales (donde tiene un importante peso la frontera), a la intervención de las políticas públicas a nivel departamental, a organizaciones existentes, a trayectorias particulares, entre otros múltiples aspectos. En este sentido la PyCA refiere a una expresión particular de la pequeña producción familiar de alimentos y responde a una síntesis de múltiples determinaciones.

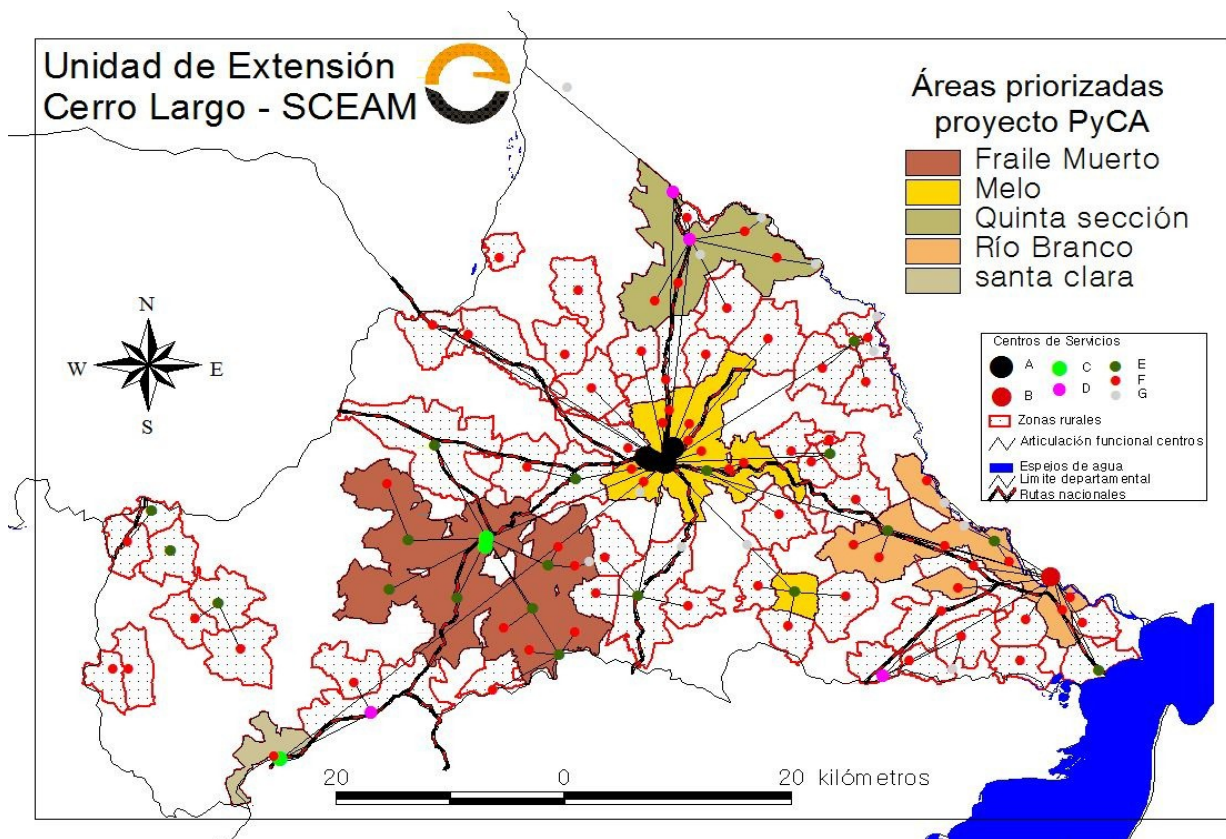
Por tanto, para comprenderla es preciso un abordaje que recupere la totalidad y no abordajes parcializados como podría ser la comprensión exclusiva de los rubros o de aspectos particulares como la forma de tenencia de la tierra, etc. Es preciso un abordaje que recupere las determinaciones económicas, culturales, ambientales, políticas, etc. pero que a su vez comprenda la interrelación entre estas y su dinámica de desarrollo.

Por tanto, fueron necesarias varias aproximaciones que nos permitieran un movimiento de lo general a lo particular y de lo particular a lo general para comprender a las familias, las zonas de residencia y trabajo, los mercados, las instituciones, entre otros aspectos. Y a su

vez, comprender la dinámica y determinaciones generales que hacen que la realidad de estas familias presente una identidad objetiva para definir las como PYCA.

A partir del relevamiento inicial que se mencionó en el comienzo de este documento, fue posible identificar zonas del departamento donde el modo de vida de la PyCA era relevante. Así fueron identificadas -aunque con dinámicas distintas- las zonas de: alrededores de Melo, alrededores de Río Branco, 5a sección (abarcando Sarandí de Aceguá y Carretera San Diego), alrededores de Fraile Muerto, La Micaela y Santa Clara y alrededores.

Mapa N° 1. Áreas PyCA del departamento de Cerro Largo.



La identificación de estas zonas nos permitió iniciar una aproximación de forma más ordenada y sistemática a las familias y profundizar en las características y dinámicas de las zonas identificadas. Esta organización del trabajo, sumado al abordaje departamental ya realizado y la incorporación de categorías que recuperan dinámica nacional y mundial, nos permitió luego realizar otros cortes y análisis que trascienden las zonas aunque integran esas determinaciones.

Por tanto, si bien fueron necesarias sucesivas aproximaciones, no fue preciso un conocimiento de la totalidad de los casos para recuperar las características y dinámicas de la PyCA. Dado que como expresamos comprender el todo no implica realizar una

sumatoria de las partes, el abordaje utilizado nos permitió identificar las principales categorías y analizar su relación y dinámica a partir de aproximaciones diversas y variadas. A partir de los diferentes abordajes (familiares, territoriales, sectoriales) pudimos recuperar las principales categorías presentes en la realidad, lo que refiere a una reconstrucción mental del movimiento real que siempre es aproximativo (dado que la realidad es dinámica y permanentemente se encuentra en movimiento).

Así las técnicas diseñadas para el abordaje del objeto responden a una combinación que habilita esas sucesivas aproximaciones. Se integraron entrevistas a más de 30 familias PyCA y referentes de diferentes zonas del departamento¹³, georreferenciación de datos y zonificación de la PyCA a nivel departamental, registro escrito y audiovisual, revisión bibliográfica y documental, análisis de datos primarios y secundarios, realización de 7 talleres de análisis por zona junto a las familias, pasantías, cursos y salidas de campo estudiantiles.

Luego de identificado el objeto de estudio, el proceso de abordaje se organizó en tres grandes momentos: uno de relevamiento de datos de la PYCA a nivel departamental y zonal, otro de síntesis analítica y elaboración de productos por zona y a nivel departamental y un tercer momento de intercambio con los sujetos involucrados en la producción y apertura de nuevas líneas de trabajo.

Actualmente el proyecto se encuentra en una etapa avanzada del tercer momento, donde nos enfocamos a abordar diferentes problemáticas específicas que fueron surgiendo en las distintas instancias de intercambio realizadas con las familias.

Algunas de las preocupaciones colocadas por las familias refieren a tecnologías y formación adecuada a las necesidades y posibilidades de la pequeña producción familiar, estudio de la fase comercial, conocimiento de experiencias de la pequeña producción familiar (orgánico, mercados cortos, trabajo colectivo, etc.), etc. Por otra parte, se ha identificado la relevancia de contar con expresiones organizativas y culturales propias, que recuperen la identidad de estas familias.

El abordaje particular en la 5a sección:

De este tercer momento de la línea de trabajo departamental, es que surgen demandas específicas de conocimiento en la 5a sección departamental de Cerro Largo.

¹³ Ver en anexo mapa con georreferenciación de las entrevistas realizadas en 2009.

Al realizar un taller de intercambio en la zona, donde se expusieron las características recogidas de la PyCA a nivel departamental, se vio la necesidad por parte de algunos vecinos de la zona de que se pudiera profundizar en las particularidades de la 5a sección.

En este sentido, se profundizó en un abordaje territorial (con un corte temático), en el cual se realizaron varias aproximaciones. Dentro de estas se ubican:

- La realización del trabajo de campo de tres cursos universitarios (uno en 2010¹⁴ alcanzado a entrevistar 10 familias, otro en 2011¹⁵ alcanzado a relevar información sobre 13 familias, un tercero en 2012¹⁶ que realizó entrevistas a 3 familias PyCA y 2 referentes locales, y un relevamiento sobre las características de la comercialización de productos de origen agropecuario en la ciudad de Melo).
- El relevamiento sobre las características de algunos cultivos (Maíz, Maní, Zapallo, Boniato) en algunas familias PyCA de la zona (5 casos en el año 2011): comprensión de la dinámica de los cultivos y las formas de organización del trabajo familiar.
- La realización de talleres de intercambio y discusión con vecinos/as de la zona: Un taller sobre “Mercado” (características y dificultades de los mismos para la zona) y un taller sobre “Producción y Trabajo” (características y dificultades de la forma de producción y trabajo en la zona).
- Un proceso de *investigación-acción-formación* en torno a las técnicas de producción adecuadas a las necesidades de la PyCA a nivel local. Se basa en un Experimento que se desarrolla en la Escuela N° 60 de La Mina desde comienzos del 2012, en cuyo predio se realiza un ciclo de cultivos mediante técnicas agroecológicas. El mismo es llevado adelante en conjunto entre la Escuela, extensión universitaria, y un grupo de vecinos de la zona que se ha interesado en colaborar con el proceso educativo. En las jornadas de trabajo se realizan intercambios sobre diversas problemáticas vinculadas a la PyCA, para lo que se realizan convocatorias a todos los vecinos de la zona.

Para finalizar el apartado metodológico cabe profundizar en la categoría de territorio utilizada en el proyecto y que en el caso de la 5a nos permite comprender con mayor claridad la estrategia de abordaje territorial.

¹⁴ Grupo de estudiantes del Curso Extensión Universitaria y Cuestión Agraria realizado por el Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio (UdelaR).

¹⁵ Grupo de estudiantes del Ciclo Introducción a la realidad Agropecuaria de Facultad de Agronomía (UdelaR).

¹⁶ Grupo de estudiantes del curso de Geografía Económica de la Licenciatura en Geografía de la Facultad de Ciencias (UdelaR).

Contamos con una concepción de *territorio* que busca recuperar la dinámica y problemática del sujeto social en cuestión, la PyCA. Esto implica considerar al territorio a partir de los múltiples aspectos que lo componen, mediante una concepción de totalidad, comprendiéndolo como un espacio complejo, no homogéneo, y compuesto por distintos actores que imprimen en él sus intencionalidades -no siempre compatibles-, a distintas escalas espaciales y niveles de análisis.

Es así que se toman aportes desde la Geografía, como es el caso de Bernardo Mançano Fernandes, que buscan identificar los distintos tipos de territorios que construyen la realidad en movimiento, a partir de identificar “*los movimientos de las relaciones de las clases sociales en la producción de diversos territorios*” (Fernandes, 2010, p.10). La discusión permanente sobre el carácter territorial del trabajo en el equipo del proyecto, junto al estudio bibliográfico e intercambios directos con otros investigadores sobre las reflexiones realizadas a cerca de las políticas de desarrollo rural en America Latina y sus concepciones de territorio, fueron moldeando la interpretación de los procesos sociales y territoriales en el departamento.

Esta concepción, implica diferenciar el territorio como espacio de gobernanza (el país, los departamentos, secciones policiales, etc.), del territorio como propiedad (el predio), y del territorio relacional (los procesos de territorialización de distintos actores a través de los primeros dos territorios). Esta caracterización de los territorios materiales -fijos y fluidos- corresponde a la realizada por Fernandes (2010)¹⁷, y permite comprender y analizar los procesos de desterritorialización y reterritorialización propios de la multiterritorialidad (Haesbaert, 2004), es decir, las transformaciones territoriales en el campo y la ciudad, protagonizadas por la acción humana en el movimiento contradictorio de construcción de la historia.

¹⁷ Existen también propuestas de otros autores de carácter similar en sus objetivos. Se toma esta para ilustrar el modo particular de abordaje del tema en el Proyecto, por ser una tipología desarrollada en el análisis de procesos concretos de transformaciones territoriales en América Latina en los últimos años, y haber tenido la posibilidad de discutirlos personalmente con el autor.

3. El territorio de la 5ª Sección

Consideramos al territorio de la quinta sección, desde una perspectiva de “territorio diverso” (Fernandes, 2010. p.5), esto implica comprender que no es unidimensional, que en él se expresa la totalidad social, con sus actores, sus intereses y también sus conflictos. Acorde a la perspectiva de trabajo antes señalada, el abordaje territorial realizado en este proyecto implica considerar la territorialización de la PyCA a partir de sus necesidades y posibilidades de concreción en la Quinta Sección.

Esto nos lleva a considerar que las posibilidades de realización de esta población, estará determinada también por su vinculación, alianza y/o conflicto con los otros sectores de la sociedad que se proyectan también en la Quinta como territorio para su desarrollo.

El concepto de territorio, a diferencia de otros conceptos como el de espacio, permite considerar especialmente las intencionalidades colocadas por los actores que lo protagonizan. Así, una misma porción del departamento, por ejemplo la Quinta Sección Policial de Cerro Largo, puede ser territorio de distintos grupos sociales a la vez. Lo mismo podemos pensar a distintas escalas, como por ejemplo un camino, un predio, un río, una escuela, etc. Las necesidades de los distintos grupos proyectadas como intencionalidad, van a significar distintos usos de estos territorios, que en caso de no ser compatibles, generan una disputa, sea ésta explícita o no. La conflictualidad es inseparable del desarrollo territorial (Fernandes, 2008).

Así Fernandes expresa:

“Haesbaert (2004:20) afirma que "no hay manera de definir al individuo, al grupo, a la comunidad, a la sociedad sin al mismo tiempo inscribirlos en un determinado contexto geográfico, 'territorial', lo cual nos lleva a otra cuestión. Los sujetos producen sus propios territorios y la destrucción de estos territorios significa el fin de esos sujetos.” (Fernandes, 2010, p.14)

Comprender la PyCA en la Quinta entonces, es también comprender *los territorios de la PyCA*, y su posibilidad de concreción en relación solidaria y contradictoria con los territorios tradicionales de la ganadería extensiva, del nuevo agro-negocio representado por los complejos arrocero, sojero, forestal, etc., con los territorios de la mega-minería, entre otros. Esto implica una disputa en el *segundo territorio* (por los predios) en el *primero* (que implica el rol del estado y su soberanía) y el *tercero* (de los procesos de

territorialización). También implica una disputa por los “territorios inmateriales” (Fernandes, 2010) de las ideas: los modelos de desarrollo, los proyectos para la zona, los modos de “ser de la quinta”.

3.1. Las razones de su abordaje específico.

En el acercamiento a la zona anteriormente señalado, se generaron instancias de intercambio -formales e informales-, con individuos, familias, organizaciones sociales, e instituciones presentes de distintas formas en el territorio. En lo que concierne al Proyecto y su centro de atención, la PyCA, se planteaba por parte de algunas organizaciones la necesidad de un estudio particular de la zona, dado que identificaban que existía en la Quinta una realidad que no estaba siendo contemplada por las políticas públicas y que era diferente a la de otras zonas del departamento, y a la de otras producciones en la zona.

Este planteamiento, es una expresión de una disputa territorial, por el reconocimiento del estado (las políticas), por el auto-reconocimiento (conocer más sobre esta realidad), por las posibilidades de territorializarse, es decir, de resistir a los procesos económicos y sociales que enfrenta esta población, que se manifiestan por ejemplo en el despoblamiento rural, lo que es también una resistencia a la desterritorialización de la PyCA.

El surgimiento en los últimos años -estado mediante- de nuevas organizaciones sociales rurales, integradas por gente de la zona perteneciente a distintas realidades, permitió visibilizar la situación de la PyCA que hasta entonces no contaba prácticamente con ningún actor organizado que las expresara en el Departamento, es decir, que desarrollara esa disputa por el territorio. Esto generó un nuevo y complejo escenario en la Quinta y en el departamento en la que nuevas voces se oían, y nuevas demandas eran planteadas en los ámbitos institucionales, que difiere de la realidad predominante en Cerro Largo.

El abordaje desde una perspectiva de *territorio diverso*, permite comprender el hecho de que las reivindicaciones de las organizaciones “locales”, involucran necesidades y posibilidades de distintos sectores de la sociedad de la Quinta. Al ser en general organizaciones cuyo elemento aglutinador es la pertenencia a una misma zona, en su interior se expresan distintos sectores de la sociedad, con sus necesidades y posibilidades propias. Esto se manifiesta en planteos y propuestas que responden a realidades que presentan diferencias, por ejemplo, en tipo de producción (rubros producidos, destinos de la producción y sus combinaciones), acceso a la tierra (propiedad, arrendamiento,

medianería, entre otras), mano de obra empleada (familiar, asalariada, etc.), capital acumulado (tierra, maquinaria, animales, etc.), residencia de los productores (en el predio en que se trabaja o no, en el pueblo o en campaña, y sus combinaciones), lugar en que se realiza la producción (distancias, acceso, servicios). Esta diversidad en las necesidades incide consecuentemente en las inquietudes que llegan a manifestarse colectivamente en forma de iniciativas de las organizaciones, así como en aquellas que no.

Comprender el carácter múltiple y complejo de estos procesos sociales y sus movimientos de territorialización (lo que se traduce en sus propuestas y accionar), requiere de un trabajo permanente de diálogo y estudio de la realidad local, y de los procesos socio-territoriales generales en que se encuentran insertos. Esto se realiza partiendo del respeto de los procesos colectivos locales y la valoración de la importancia de su autodeterminación.

La perspectiva político-académica del Proyecto universitario, de focalización en los sectores sociales más desfavorecidos, y en particular, de la PyCA, implica una atención especial en el movimiento de esa realidad y sus expresiones -organizada (a partir de las organizaciones sociales) y no organizada (a partir de lo expresado por la población que no participa de ninguna organización, que es la mayor parte de la PyCA)-.

El compromiso con el diálogo, acompañamiento, aporte y aprendizaje mutuos con la PyCA, implica considerar el carácter múltiple de la disputa territorial organizada y las particularidades de los procesos de resistencia, organizada y no organizada, que en el segundo caso, refiere en su mayoría a estrategias emprendidas por la familia en el predio en que trabajan (segundo territorio).

La vinculación existente entre el territorio y los procesos de resistencia requieren de considerar una escala de análisis adecuada, en la que el concepto de *lugar*, las distintas localidades de la Quinta, adquieren protagonismo, dado que en las posibilidades diferentes que dan los lugares, existen diferentes posibilidades para la disputa territorial (Frank, 2010).

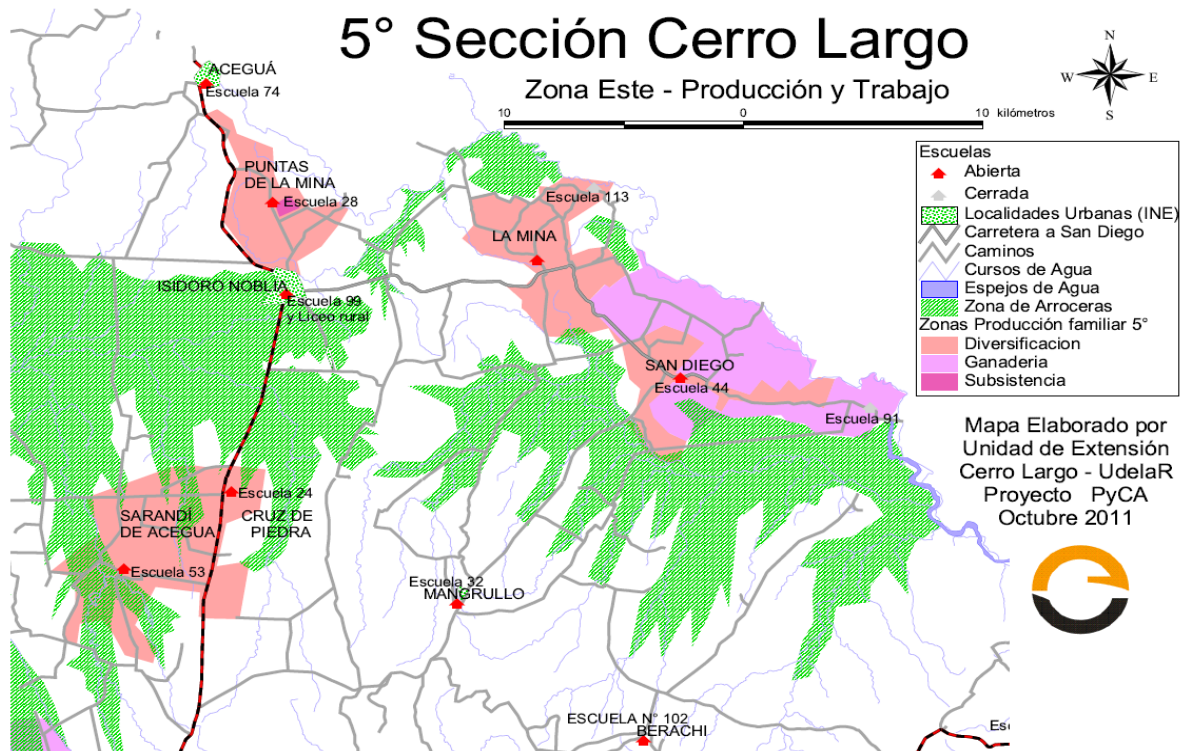
Esto se traduce para el Proyecto en una necesidad de abordaje simultáneo de los procesos más generales de territorialización de la PyCA en la Quinta, junto a una comprensión de las configuraciones particulares de los distintos sectores sociales que se dan en los *lugares* y las posibilidades que permiten. Se hace necesario entonces conocer los lugares, su gente, sus necesidades y sus problemas particulares en la misma medida que sus expresiones e iniciativas colectivas y organizadas.

4. Características de los predios y las familias PyCA.

Se ha podido identificar en la 5ª sección una presencia relevante de familias PyCA, que se encuentran viviendo principalmente en el medio rural. En general viven y/o trabajan en predios de pequeñas dimensiones, en varios casos con tenencias precarias de la tierra y explotando rubros diversos, tanto en producción animal como vegetal. En este sentido pueden observarse predios de menos de 5 hás que desarrollan cultivos hortícolas y crían animales de granja (gallinas y cerdos básicamente), hasta algunos de más de 50 hás en dónde se explota principalmente la lechería y ganadería combinada con algún cultivo de chacra.

En base al estudio de las características de estos sistemas, se elaboró el mapa N° 1 que muestra las zonas de la 5ª en dónde se concentran algunos predios según sus estrategias de vida.

Mapa N° 2. Concentración de productores de la 5ª sección de Cerro Largo en función de sus estrategias de vida.



Fuente: Unidad de Extensión de Cerro Largo, 2011.

Cabe hacer algunas puntualizaciones sobre lo presentado en dicho mapa. La información se ha ido construyendo en el proceso de trabajo y reconocimiento del territorio, por lo que es necesario tener presente la dinámica entorno a estas estrategias. Es decir, los productores de la PyCA están presentes en un territorio que está siendo constantemente reconfigurado por las dinámicas de sectores empresariales que han venido impulsando su producción y en consecuencia ocupando mayores superficies, enmarcado en un proceso general de profundización de las relaciones capitalistas en el campo. En este sentido es significativo el caso de las plantaciones arroceras, y en base a constataciones empíricas, el avance de la agricultura de secano, destacándose la soja transgénica.

Otro elemento a señalar es que esta categorización no intenta reflejar todos los sistemas productivos presentes en la zona, sino destacar aquellas estrategias de vida presentes sobre todo en la producción familiar. En este sentido se destacan tres categorizaciones:

- a) Ganadería. Esta estrategia es asumida por varios productores familiares, con superficies relativamente mayores en la zona, que enfocan sus sistemas en especializarse en la producción ganadera, vacuna y ovina, dirigidas al mercado. Marginalmente incorporan cultivos agrícolas u hortícolas para el autoconsumo.
- b) Diversificación. Alude a productores familiares que son relativamente más pequeños en la zona y que combinan rubros para el auto consumo con algunos para el mercado, tanto de producción vegetal como animal.
- c) Subsistencia. Son familias con muy escasos recursos y en condiciones de aislamiento, no integrados a ninguna organización, que desarrollan relaciones asalariadas y realizan algunos rubros exclusivamente para el autoconsumo.

Como fue señalado, esta categorización busca ubicar territorialmente a los sujetos de la PyCA, que como se observa tiene una presencia destacada en algunas zonas, pero sin perder la perspectiva dinámica de los procesos productivos, sociales y familiares que se suceden constantemente.

Como se expresó, en la zona de la 5ª sección la población PyCA se asocia a las estrategias más diversificadas y de subsistencia (lo que sería la segunda y tercera categorización), lo cual se debe a las posibilidades relacionadas al área de los predios¹⁸, los conocimientos, la fuerza de trabajo disponible, las posibilidades de colocación, etc. También se ha observado

¹⁸ Existiendo limitaciones objetivas de superficie para el desarrollo de la actividad ganadera vacuna y ovina en forma extensiva, siendo la forma más común de producir en predios familiares más grandes y en las empresas ganaderas.

que estas familias se orientan al consumo local como importante estrategia (tanto en relación al autoconsumo como a la colocación en mercados próximos). Las mismas también se caracterizan porque cuentan con importantes dificultades para mantenerse viviendo en la campaña y desarrollando la producción que da sustento a la familia¹⁹.

La focalización de la interacción con los que presentan como estrategia predominante la diversificación, no implica que en los planos de la acción y la intervención concreta se excluya a otros productores y familias. Simplemente refiere a dar cuenta de aquella población que tiene mayores dificultades y a un intento de orientar acciones universitarias hacia la misma.

4.1. Producción y trabajo

Las características señaladas de los predios y familias PyCA se expresan en dinámicas de producción y trabajo que le dan su particularidad. En efecto, en la 5ª sección de Cerro Largo se generan dinámicas vinculadas a la producción hortícola y granjera predominantemente para el consumo familiar, pero que incorpora algunos cultivos o productos animales estratégicos dirigidos al mercado.

Identificamos que la PyCA en Cerro Largo está atravesada por una matriz fuerte de conocimientos tradicionales en las formas de producción, que se denomina como de “*campaña*”. Ejemplificamos esto en la producción de maíz, muy extendida en las diferentes zonas del departamento como también en otras zonas del país. Dicha matriz puede tener orígenes diversos, asociados quizá a cultura de inmigrantes, al influjo de las políticas de promoción y apoyo a la agricultura familiar en la primera mitad del siglo XX, con base en la agricultura extensiva de trigo y maíz, y quizás en alguna medida al aporte cultural indígena.

En consecuencia, en esta zona está presente la forma de producir de “*campaña*”. Lo que hace la diferencia es los diferentes grados de exposición, inserción y adaptación por parte de los productores de la PyCA a diversos elementos que componen el modelo de producción de la agricultura industrial, con base en el modelo de la Revolución Verde. Cabe señalar que en general no se observa la incorporación de un paquete tecnológico, sino que se toman diferentes instrumentos o insumos en forma selectiva, los cuales se prueban y evalúan en la práctica.

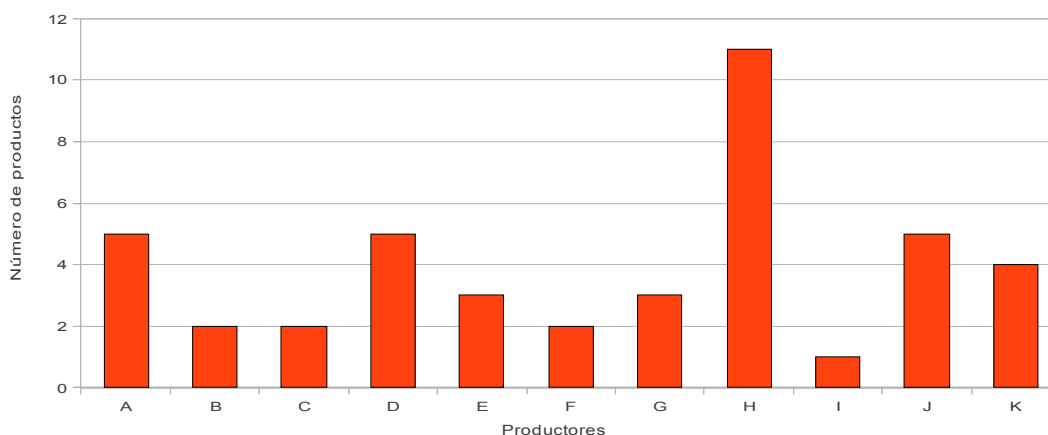
¹⁹ Esto será analizado con más detenimiento en el apartado correspondiente al modo de vida.

En la zona de la 5ª en general²⁰ se explotan una diversidad de rubros, identificándose (en base a los datos relevados por el equipo de la UECL como por los estudiantes de agronomía que realizaron estadías en predios de la zona en 2011) que en la mayoría de los predios se señala como rubros principales la ganadería de carne y lana. Asimismo se destacan la lechería y como aspecto identitario de la zona el cultivo de maní, como rubros principales en un segundo escalón, y en un tercer nivel la producción de hortalizas y suinos.

Sin embargo, si observamos los rubros que son identificados como secundarios en los predios, se evidencia la importancia que tienen algunos cultivos destinados en mayor medida al consumo local. Es así que, además del destacado rubro ovino, se torna importante la presencia de rubros como el maíz, el zapallo, las aves, el boniato y los cerdos.

Para dimensionar la diversificación productiva presente en la zona, se presenta el gráfico N° 1 que muestra casos relevados por estudiantes de agronomía en su estadía en predios de la zona durante 2011²¹.

Gráfico N° 1. Diversificación productiva de la zona (11 casos)



Fuente: Waller, F.; García da Rosa, V. 2011. (Taller con productores en La Mina)

En un solo caso se observa un predio con un solo producto (novillos), pero en su mayoría superan los dos productos, e incluso encontramos un sistema productivo del cual se obtienen 11 productos, tanto de origen vegetal como animal. En general, se da que aquellos sistemas mayormente diversificados corresponden a población que identificamos como PyCA.

²⁰ Abarca a productores que no son PyCA.

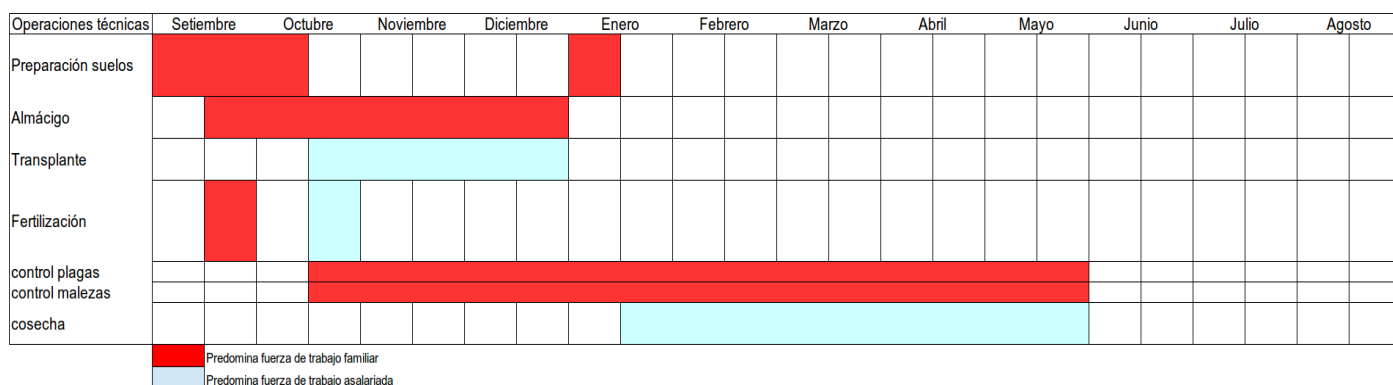
²¹ En este relevamiento se tomaron casos de productores de perfil ganadero y productores de perfil PyCA.

Sobre la forma de producir, se identifican una serie de variantes que tienen que ver con el tipo de cultivo, los conocimientos tradicionales de las familias o los incorporados a través del contacto con técnicos o empresas agrícolas, y con el destino que eventualmente se le dará al producto.

En base a la exploración realizada por el equipo universitario y lo relevado por los estudiantes de agronomía en su estadía en predios de la zona, se caracterizan algunos casos de procesos de producción, en particular para el boniato y el maní.

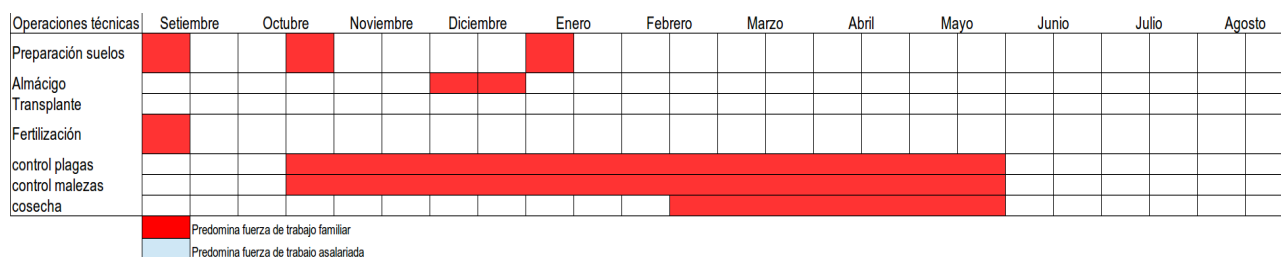
Para el boniato se presentan dos casos (figuras N° 1 y 2)

Figura N° 1. Proceso de producción de boniato (caso 1)



Fuente: Equipo PyCA – UECL. 2011

Figura N° 2. Proceso de producción de boniato (caso 2)



Fuente: Equipo PyCA – UECL. 2011

En la figura N° 1 se ejemplifica el caso de un productor que anualmente planta 2 o 3 háts de boniato, y tiene un destino primordialmente comercial. En este proceso no es posible desarrollar algunas actividades solamente con la fuerza de trabajo familiar, y en el transplante de las mudas, en la fertilización posterior a dicho transplante y en la cosecha se

acude a mano de obra asalariada. Asimismo se incorporan agroquímicos al tradicional control manual de plagas y malezas.

La figura N° 2 corresponde a un productor familiar que cultiva una pequeña superficie, menor a cuarta hectárea, básicamente para el autoconsumo. Se basa completamente en el trabajo familiar y no utiliza agroquímicos para el cultivo, realizando control de malezas y algunas plagas en forma manual.

Otra situación estudiada es el del proceso de producción del maní, cultivo característico de la zona. En muchos sistemas de producción está muy difundido como uno de los principales rubros comerciales, siendo su principal destino el Mercado Modelo de Montevideo, a través de algunos intermediarios. Es un cultivo tradicional desde hace más de medio siglo, ya que algunas evidencias y testimonios nos señalan que puede haberse iniciado a partir de políticas de promoción en el período de la industrialización sustitutiva de importaciones de los años 40 y 50 (un período importante es la presidencia de Luis Batlle Berres). Se realiza en base a técnicas tradicionales, con un bajo nivel de mecanización, y que en las etapas de cosecha y despenque (que se realizan en forma manual) involucra a un número importante de personas del medio rural y urbano, sobre todo habitantes del centro poblado Isidoro Noblía.

En las figuras N° 3 y 4 se presentan dos procesos de producción de maní correspondientes a dos productores familiares de la zona.

Figura N° 3. Proceso de producción de maní (caso 1)

Operaciones técnicas	Meses											
	octubre	noviembre	diciembre	enero	febrero	marzo	abril	mayo	junio	julio	agosto	setiembre
selección semilla												
laboreo												
plantación												
fertilización												
control de plagas												
cosecha												
despenque												
	<div style="display: flex; justify-content: space-between; align-items: center;"> Predomina fuerza de trabajo familiar Predomina fuerza de trabajo asalariada </div>											

Fuente: Waller, F.; García da Rosa, V. 2011. (Taller con productores en La Mina)

Figura N° 4. Proceso de producción de maní (caso 2)

Operaciones técnicas	Meses											
	octubre	noviembre	diciembre	enero	febrero	marzo	abril	mayo	junio	julio	agosto	setiembre
selección semilla												
laboreo												
plantación												
control de plagas												
cosecha												
despenque												
	<div style="display: flex; justify-content: space-between; align-items: center;"> Predomina fuerza de trabajo familiar Predomina fuerza de trabajo asalariada </div>											

Fuente: Waller, F.; García da Rosa, V. 2011. (Taller con productores en La Mina)

Si bien en ambos casos se siembran superficies similares (unas 2 hás por año), en el primer caso se cuenta con tractor para las labores agrícolas mientras que en el segundo se utiliza implementos agrícolas traccionados por caballo. Esto lleva a mayores tiempos de trabajo en el caso de tracción a sangre, aunque también se reducen algunos costos monetarios ya que no se recurre a la compra de algunos insumos externos al predio, maximizando el uso de los recursos con los que cuenta el predio y la fuerza de trabajo familiar. Se suma a esto que en el caso 2 no se realiza fertilización. La diferencia que se expresa en estos casos ejemplifica la diversidad presente en la zona, donde se encuentran diferentes tiempos de trabajo para la producción de maní según el nivel de mecanización (uso de tractor o tracción a sangre)²² y utilización de insumos (herbicidas, insecticidas, fertilizantes)²³.

Como se evidencia en ambas figuras, el peso de la fuerza de trabajo asalariada está puesto sobre la tarea de cosecha y despenque, la cual se intenta realizar en el menor tiempo posible buscando evitar que dichas operaciones coincidan con eventuales precipitaciones que humedezcan las chauchas, lo que aumenta el riesgo de enfermedades y pérdida de calidad del producto. Durante la cosecha y despenque generalmente trabajan varios integrantes de la familia, y se contrata fuerza de trabajo que viene de Noblía o también son vecinos de la zona rural. Asimismo muchos de estos productores también venden su fuerza de trabajo a otros productores de maní.

En términos generales se observa que la fuerza de trabajo familiar es predominante en todos los procesos de producción, pero en algunas tareas destaca la presencia de mano de obra asalariada, en base a la necesidad de fuerza de trabajo que insumen. Es el caso de muchas cosechas de cultivos como el boniato o el despenque del maní. En este sentido se evidencia una vinculación fuerte entre el uso de fuerza de trabajo asalariada y la producción de cultivos para el mercado. Asimismo dichos cultivos generalmente son los

²² Según los datos que hemos recabado la preparación de suelo con tractor se realiza en dos pasadas (2 jornadas) en la misma área que la preparación de suelo a caballo lleva 2 semanas.

²³ Aquí también existe una diferencia notoria entre control de plagas y malezas manual y el realizado mediante insumos químicos. El control manual se caracteriza por una dedicación de tiempo mayor.

que ocupan mayor superficie en el predio y en los cuales es más frecuente la utilización de insumos de origen industrial (herbicidas, insecticidas o fertilizantes).

En contraposición, se generan productos de origen vegetal y animal que son orientados principalmente al autoconsumo, en los cuales la incorporación de insumos de origen industrial es muy poca o nula, utilizándose básicamente la fuerza de trabajo de la familia, en buena medida en base a prácticas culturales ancestrales. Estos rubros se dimensionan en función de las necesidades familiares, y en caso de existir excedentes se realizan conservas o se comercializan a nivel local.

4.2. Mercado y precios

Para el desarrollo de este punto, se colocaran en primer lugar algunas consideraciones sobre el funcionamiento de la comercialización de los productos de la PyCA en Cerro Largo a nivel general, para luego profundizar en las características de la 5° sección, y por último, de algunos casos concretos estudiados²⁴.

En el caso de la comercialización de los productos orientados al mercado por parte de la población PyCA, incide en el tipo de estrategias encontradas y su viabilidad la proximidad y tipo de vínculo a los centros poblados de mayor tamaño, así como el acceso histórico a políticas públicas y productivas²⁵.

Los mercados por su parte, no son homogéneos en cuanto a la receptividad de los productos ofrecidos por esta población, encontrándose por lo general que estos acceden a canales de comercialización marginales e ingeniosos, generalmente de pequeño volumen, muchas veces en los barrios periféricos de las ciudades y pueblos (pequeños almacenes, ferias, venta directa en el predio y a domicilio).

Según las entrevistas realizadas en todo el departamento, en esta variedad de espacios se encuentran pequeñas *ventanas* en las que les es posible competir con los productos provenientes de Montevideo y de Brasil.

²⁴ En las dos primeras secciones de este apartado se tomó la estructura y algunos contenidos de un fragmento de la monografía “Estrategias y desafíos de la producción de alimentos orientados al mercado local de Cerro Largo en la faja de frontera Uruguay-Brasil.” Trabajo realizado por Nicolás Frank para la aprobación del Seminario *Desarrollo, Actores y Frontera* realizado en Melo por el Centro de Estudios de la Frontera - Universidad de la República, de mayo a noviembre de 2011.

²⁵ Entre estas se incluyen las políticas de extensión agronómica desde diferentes ámbitos públicos en distintos momentos de la historia, así como el papel no menor de los comerciantes vendedores de insumos y tecnología, servicios de asistencia técnica de agroindustrias (Coleme, PUL, etc.) y algunos intermediarios de productos agropecuarios, con sus propias estrategias de extensión desde el ámbito privado.

Cabe destacar que por lo general, no existe a nivel departamental una producción a una escala mayor y más tecnificada de los productos que esta población comercializa²⁶, por lo que en términos generales compiten a nivel de la producción local con sus pares de la PyCA.

Pero también compiten, por otros canales, con los productos de fuera de la zona, con todo tipo de productores de distintas zonas de Brasil (según rubro) y de las otras regiones del Uruguay a través del Mercado Modelo de Montevideo.

Por lo general los productos de estas procedencias llegan en mayores cantidades, a lo largo de todo el año (independientemente de la estación) y traídos por actores de un poder económico infinitamente mayor al de la PyCA. En los mercados donde estos intermediarios se abastecen es posible encontrar productos provenientes de una amplia variedad de realidades sociales, productivas y ambientales, a una escala subcontinental. Esto determina la variedad de productos y precios que se encuentran en esos mercados, dado que dentro del espacio que allí envía sus productos existe quiénes producen estos alimentos en los distintos momentos del año con ventajas que les permiten realizar la producción con un tiempo de trabajo menor.

El tiempo de trabajo nos permite medir el esfuerzo realizado por un productor para realizar determinado producto. Como todos los productos son realizados por productores diferentes, cada uno le lleva un esfuerzo diferente. Pero para cada producto existe un esfuerzo *promedio* que a los productores les lleva producirlo en cada sociedad y momento histórico, lo que nos da el valor social de ese producto. El precio de un producto cualquiera, por ejemplo un boniato, tiende a ubicarse cercano a su valor, dado que si hubiese otro producto, por ejemplo una papa, que cueste menor esfuerzo (tiempo) y valiera lo mismo en dinero, los productores pasarían a producir papas y dejarían de producir boniatos. Al comenzar a escasear los boniatos, el precio aumentaría y con el tiempo volvería a ser conveniente dedicar el esfuerzo a producir boniato. Por esto, esa proximidad entre precio y valor no siempre es exacta, teniendo oscilaciones de carácter coyuntural, pero en su evolución histórica siempre van de la mano.

De este modo, los productores que producen en menos tiempo, se verán beneficiados por los precios (que están dados por el tiempo medio) y aquellos que producen por encima del

²⁶ Excepción hecha por la lechería comercial. Sin embargo, según entrevistas a productores y consumidores, existen diferencias cualitativas en la leche de venta directa, sus usos, su precio y su modo de comercialización (más próximo y en ocasiones 'a cuenta'), que ponen en duda que sean productos sustituibles del punto de vista comercial. De modo que existe un sector de los consumidores que prefieren la leche de venta directa que la industrializada que, aunque sea solo una parte del mercado, permite la subsistencia de una parte de los productores-vendedores de leche menos tecnificados.

tiempo medio, se verán perjudicados. Esta dinámica tiene como consecuencia el beneficio de un conjunto de productores en detrimento de otros, expresando un proceso de diferenciación social entre estos (Foladori y Melazzi, 2009).

Por otra parte, cuando los grandes intermediarios no logran conseguir los productos a un precio menor, tienen la capacidad de presionar directa o indirectamente a parte del comercio local para que se mantengan fieles a la compra de los productos que ellos traen.

Lo que permite entonces colocar la producción en esa situación de doble desventaja (producción y comercialización) es en gran medida el conocimiento experiencial que esta población tiene sobre las posibilidades de los mercados locales, indicándoles dónde serán aceptados sus productos a un precio aceptable en función del esfuerzo realizado.

Esto puede darse en función del momento y lugar de la entrega, de las preferencias y costumbres de los consumidores, de una estrategia de algunos intermediarios de que no se extinga esta producción local, de las condiciones de la entrega (“a cuenta” por ejemplo), entre otros. Se trata de la capacidad de estar en el momento y lugar indicados con el producto preciso.

Este conocimiento experiencial²⁷ de las posibilidades diferenciales de colocación convive paradójicamente con una percepción de la inamovilidad del precio respecto de acciones que ellos puedan emprender. A su vez, ese conocimiento de la textura de los mercados que posibilita su inserción a pesar de estar en desventaja, es muy variable respecto de la proximidad física y del contacto cotidiano que tengan con estos mercados.

En este sentido, se ve claramente como existe una mayor dependencia de los intermediarios cuanto más alejados se encuentren los productores de quienes tienen la necesidad del consumo de determinado producto. Esto se vincula con las características de la producción orientada al mercado antes mencionadas (satisfacción de necesidades no conocidas previamente).

Se hace necesario entonces conocer las distintas relaciones que tiene la población PyCA de la 5° con los mercados, y cuales son las características de estos mercados. Para esto cabe considerar los tipos de servicios existentes en cada localidad y qué papel juega en la vida cotidiana.

Para la población rural de la 5° sección, existen en Noblía y Aceguá una serie de servicios básicos que satisfacen necesidades de carácter *cotidiano* (lo que no significa todos los días)

²⁷ Su carácter experiencial incluye por cierto una cantidad importante de iniciativas fallidas que enriquecen el acervo de conocimiento de estos productores-vendedores, conocimiento cargado de sinsabores y momentos difíciles.

como ser la compra de alimentos y otros bienes básicos y de servicios de Salud que no se encuentran en las localidades rurales. Esto genera un importante conocimiento de estas localidades que permite evaluar las posibilidades de colocación de productos.

Noblía con una población aproximada a los 2.500 habitantes (2,8 % del total del departamento). Presenta una dinámica demográfica propia de las localidades de frontera, en la que la población se duplicó en los últimos 20 años. El corredor Melo-Noblía-Aceguá es una de las zonas de mayor densidad de población rural del departamento, lo que posibilita su condición de localidad articuladora de la 5ª sección (Aceguá al norte, carretera a San Diego al este)

Aceguá, es una localidad directamente condicionada por su carácter de fronteriza. Supera los 1.500 habitantes (1,7 % del total) y también muestra un crecimiento poblacional muy significativo en las últimas décadas. Caracterizada como una localidad gemela (parte en Uruguay y parte en Brasil) mantiene en muchos aspectos un funcionamiento integrado y como un lugar natural de intercambio, tanto formal como informal.

En ambas localidades es muy importante la competencia *directa* de los productos provenientes de Brasil, dado que los habitantes de estas zonas urbanas y rurales tienen contacto cotidiano con una localidad fronteriza como Aceguá, lo que permite a gran parte de la población de la quinta acceder directamente a comprar del lado brasilero los alimentos que allí se encuentren a mejor precio.

Además de esto se produce una competencia *indirecta*, dado que existe la venta estos productos brasileros en algunos comercios de Noblía y del lado uruguayo de Aceguá.

Para algunos servicios más especializados, y para muchos trámites, se hace necesario recurrir a Melo. Esto plantea para la población PyCA de la 5º una oportunidad de conocimiento y relación con el mayor mercado de consumo del departamento. Pero esta relación se da con una dificultad mayor que con el caso de Noblía y Aceguá, debido a que en la mayor parte de los casos no cuentan con locomoción propia y/o que esté en condiciones de ir hasta la capital departamental.

Esto genera que estos viajes sean mucho más esporádicos, disminuyendo el conocimiento de las posibilidades del mercado melense y acotando las posibilidades de alternativa en caso de algún problema (una vez pago el flete a Melo se ven obligados a colocar el producto al precio que consigan).

La ciudad de Melo, con más de 50 mil habitantes (aproximadamente el 60 % de la población departamental), representa la mayor localidad del departamento. En su calidad de capital sumado a su ubicación central que posibilita un relativo fácil acceso desde varios puntos del departamento la convierten en el principal centro de referencia concentrando la actividad comercial e industrial y la mayor cantidad de servicios.

Como principal mercado de consumo, Melo presenta la mayor variedad de formas de comercialización de productos (venta directa, grandes superficies, comercio minorista y mayorista, ferias, remates, etc.). De la misma manera, presenta los mayores niveles de competencia tanto con la producción departamental como la extra departamental (zona sur, mercado modelo). También existe competencia con los productos provenientes de Brasil, pero estos son solo en la forma que llamamos *indirecta* dado que existe venta de estos en los comercios de Melo traídos por intermediarios, pero no es habitual en la actualidad que los habitantes de la capital acudan *directamente* a comprar a Brasil de manera cotidiana.

En un relevamiento de comercios realizado en distintas zonas de la ciudad de Melo²⁸ sobre las características de la oferta de productos de origen agropecuario y las preferencias de los consumidores, se extraen como conclusiones primarias que existe una buena valoración de la calidad de los productos de origen local, tanto en los productos hortícolas como en los alimentos con algún grado de procesamiento como conservas, dulces, mermeladas, quesos, chacinados, etc. Por otro lado, se manifiesta que la oferta de productos locales (principalmente los hortícolas) es inferior a la demanda y de marcado carácter estacional, lo que posibilita la comercialización de productos extradepartamentales tanto nacionales como importados.

De este modo, encontramos una particularidad de la venta en el mercado de la PyCA en la 5° sección. Por un lado tenemos en Noblía y Aceguá un mercado en que los productores tienen mayores posibilidades para buscar alternativas, pero es un mercado reducido, lo que aumenta la competencia. Por otro lado existe un mercado mayor relativamente accesible, el de Melo, pero como no es de acceso cotidiano para la población PyCA se les hace más difícil realizar el tipo de estrategias que son más efectivas en esta población, dado que requieren un gran conocimiento del mercado y cierta flexibilidad.

En este tipo de estrategias, los desplazamientos de la población cobran un lugar relevante, dado que generalmente un mismo viaje sirve para varios fines. De este modo, para analizar

²⁸Relevamiento realizado por el curso de Geografía Económica de la Licenciatura en Geografía (UdelaR) en junio de 2012.

la venta en el mercado se hace necesario tomar en consideración todos los intercambios que la población realiza.

Para profundizar en el análisis de esta situación, se presenta a continuación la “Matriz de Intercambio” realizada en base a los datos recabados por los estudiantes de Agronomía en la zona (11 casos). Para esto es importante aclarar nuevamente que no todos refieren a la situación de la población PyCA, pero si analizamos con precaución, es posible enriquecer el análisis hasta aquí realizado con algunos datos concretos.

Los datos relevados refieren a los intercambios realizados tanto para la venta de productos como para la adquisición de insumos y los bienes y servicios de consumo del productor y su familia.

Figura N° 5. Matriz de intercambios de productores de la 5ª Sección de Cerro Largo (11 casos)

COMPRAS	<i>Melo</i>	<i>Noblía</i>	<i>Aceguà</i>	<i>Montevideo</i>	<i>zona</i>
combustible					
ración					
animales de granja					
fertilizantes					
semillas					
insumos veterinarios					
agrotóxicos					
contratación maquinaria					
asistencia técnica					
alimentos y productos domésticos					
VENTAS	<i>Melo</i>	<i>Noblía</i>	<i>Aceguà</i>	<i>Montevideo</i>	<i>zona</i>
leña					
miel					
leche					
animales					
lana					
maní					
carne					
conservas					
huevos					
hortalizas					
ración					
SERVICIOS	<i>Melo</i>	<i>Noblía</i>	<i>Aceguà</i>	<i>Montevideo</i>	<i>zona</i>
Salud					
Trámites					



Fuente: Equipo UECL – PyCA. 2011. (En base a monografías de estudiantes de Agronomía. Ciclo IRA).

Según estos datos, Melo representa el principal lugar de compra de insumos para la producción (semillas, fertilizantes, agrotóxicos, etc.) Por su parte, si bien Noblía y Aceguá también es un lugar para la compra de esos insumos, aparecen como lugares más importantes para la compra de productos de consumo doméstico, y también para el caso del combustible.

Esta situación de prevalencia de Melo puede relativizarse un poco si consideramos que la población PyCA tiene menores posibilidades de acceso a esta ciudad que varios de los productores entrevistados por parte de los estudiantes. Esto puede implicar la presencia de intermediarios que vendan esos productos en Noblía, Aceguá y las propias zonas rurales.

Por otra parte, no se puede descartar que en algunos casos no se informe correctamente sobre la compra de insumos en Brasil por ser de *contrabando*, lo que da a pensar que el porcentaje puede ser mayor incluso dentro de los casos estudiados.

De todos modos, es posible advertir la importancia del mercado de Melo para la compra de insumos por parte de la población PyCA, al menos al mismo nivel que Aceguá y Noblía o incluso más, dependiendo el producto.

En el caso de los servicios (salud y trámites en general), estos se realizan básicamente en Noblía y Melo. Esto está en función directa de la organización administrativa de la mayoría de las oficinas públicas y los servicios de salud. Melo es referencia departamental, mientras que Noblía es referente para la 5^a.

Estos datos refuerzan el análisis que se realizaba párrafos atrás, y nos da algunos elementos para comprender los viajes realizados a las distintas localidades, y las posibilidades que estos dan para la comercialización de productos.

En cuanto a la venta de productos registrados en la Matriz, cobra mayor importancia Noblía y la propia zona, Esto está condicionado por el tipo de producto y su forma de comercialización. El maní, en general, es comercializado en la zona (en el predio) por el acopiador que luego lo lleva mayoritariamente al Mercado Modelo de Montevideo. Mientras que los productos destinados al consumo directo (boniato, zapallo, carne, etc.) se comercializan directamente en la zona, en Noblía, Aceguá, o en Melo. Esta venta se realiza directamente al consumidor final o en comercios minoristas.

4.3. Modo de vida

La categoría *modo de vida*²⁹ nos permite recuperar la realidad como totalidad, realizando una mirada no integral de la misma. Dejar a un lado la mirada exclusiva sobre el predio o determinados rubros, nos permite superar la fragmentación y recuperar a la familia como protagonista, relacionando las formas de trabajo y producción que ésta desarrolla para resolver sus necesidades, con las condiciones y formas de vida.

A su vez, identificar de qué forma se organizan el trabajo y la producción para responder a las necesidades familiares, nos permite comprender mejor las formas ideológicas y culturales que las mismas adoptan, reconociendo que éstas se encuentran determinadas de forma dialéctica y compleja por las condiciones materiales de vida y trabajo.

Si tomáramos una fotografía de las familias PyCA podríamos decir que las mismas se caracterizan por: vivir y trabajar en predios de pequeña escala (entre 1 y 50 há aprox.) con diversas formas de tenencia³⁰, que generalmente llevan a cabo una estrategia de producción diversificada, donde se combina la venta en el mercado con la producción para el autoconsumo. A su vez, encontramos un componente base de trabajo familiar, escasos medios de producción y baja mecanización, la combinación de formas de producción ancestrales y formas de producción “nuevas” (implicando procesos e insumos distintos).

A esta fotografía podemos agregar condiciones de vida que van desde viviendas precarias o modestas³¹ en la mayoría de los casos, a edificaciones MEVIR en la minoría de los casos³², con importantes dificultades de acceso a servicios de todo tipo. Entre los servicios con

²⁹Según Bertaux (1983) el Modo de vida es entendido como “*modo de organización de la producción de fuerzas físicas, morales e intelectuales de los miembros del grupo familiar*”.

Se encuentran determinados por necesidades materiales y no por aspiraciones en la expresión de status. Son *estructuras estables*: por lo que no se pueden cambiar de un día para el otro. Las *familias* no son concebidas como unidades de consumo pasivo sino *como unidades de producción, que producen las energías (materiales, culturales y morales) de sus miembros*. Las relaciones complejas entre los miembros del grupo familiar están sostenidas por relaciones de producción que se han convertido en necesarias para la organización de la producción antropométrica familiar -procesos mediante los cuales las personas se distribuyen en clases sociales y dentro de esas clases se integran a circuitos de producción y consumo determinados-. Los *modos de vida no se construyen solos sino que son objeto de movilizaciones considerables* (profesionales, de la vivienda y respecto a la infancia).

³⁰ Donde se observan formas de tenencia precaria (sucesiones familiares) y también como relación de tenencia el arrendamiento.

³¹ En relación a la vivienda precaria nos referimos a la caracterización que utiliza el INE según piso de tierra y vivienda modesta según construcciones con materiales “pobres”. Lo que más se observa son construcciones que necesitan de reparaciones (paredes con rajaduras, techos perforados o que se llueven). También se observan construcciones en barro.

³² El acceso a la política de MEVIR es un caso que debería ser estudiado en mayor profundidad. Si bien la política de MEVIR estuvo en las zonas de Paso de Melo, Colonia Gianola, La Mina, Sarandí de Aceguá (tanto en vivienda como en Unidades Productivas), se observa que muchas familias PyCA que incluso cuentan con problemas de vivienda no accedieron a las mismas. Según las entrevistas realizadas existió desinformación o falta de participación de las familias de mayor necesidad en esta materia a las convocatorias. Existe otro problema que no fue mencionado en la zona pero que es común en las zonas rurales, que es la falta de títulos de propiedad en regla (requisito para acceder al programa de unidades productivas).

dificultad de acceso se encuentran: el agua, la electrificación y el transporte³³, educación, salud, caminería, entre otros. Estos elementos que componen la fotografía precisan ser explicados en su dinámica, es decir, no son sólo condiciones de las que parten las familias sino que responden a características que se van adquiriendo como resultado de las propias dificultades que las familias tienen para reproducirse.

Cabe decir, que el modo de vida también implica introducir las concepciones que las familias poseen sobre el mismo. Es preciso considerar las representaciones que tienen las familias sobre sus condiciones de vida que determinan sus aspiraciones y proyectos. Las valoraciones sobre sus condiciones de vida y trabajo no siempre son negativas y determinan los proyectos sobre en qué mejorar y cómo. En muchos casos, estas valoraciones se diferencian a las predominantes en la sociedad urbana o las de familias rurales de mejores condiciones.

Analizar la electrificación rural como ejemplo nos puede brindar elementos. Aunque la política está presente en la zona varias familias no concretan la conexión a la misma, argumentando mantener dificultades económicas para el acceso o planteando una valoración negativa sobre la misma. Se observa cómo juegan un papel relevante la valoración sobre estas condiciones y en este caso concreto, lo que puede ser la inexistencia de una necesidad inmediata vinculada a la reproducción familiar. En este sentido estas valoraciones se fundan en que la falta de energía eléctrica no constituye para algunas familias una limitante inmediata para la vida y el trabajo, donde el beneficio que brindan es visto como menor ante el costo que implican.

De acuerdo a lo plantado, creemos erróneo considerar que los límites de estas familias se encuentran en sus propias representaciones, lo que correspondería a pensar que viven así porque quieren. Si bien es verdad que las familias toman decisiones, estas decisiones no se toman en las condiciones escogidas por ellas; las opciones que se toman se enmarcan en condiciones y posibilidades determinadas. Y en este caso como en otros, el acceso a condiciones de vida más confortables implica en varios casos un costo elevado para las familias o tiene un nivel de prioridad distinto en relación a la medida en que posibilita o impide su subsistencia.

De esta manera, nos encontramos con que las formas de resolver las necesidades adoptadas por estas familias, de acuerdo a las posibilidades de la zona (topografía,

³³ En relación al transporte se destacan los ómnibus que pasan por la ruta 8 y respecto a carretera San Diego hasta Mangrullo un servicio de transporte colectivo de funcionamiento irregular y un servicio de transporte escolar que conduce a Noblía que también es irregular. Otros medios de transporte en la zona para esta población PyCA son caballo, bicicletas, motos y automóviles en algunos casos a lo que se suma el mal estado de caminos.

transportes, mercados, etc.) y de las propias familias (área, medios de producción, trabajo, conocimientos, etc.), se encuentran determinando sus valores y su forma de ver el mundo; la conciencia se desarrolla en torno a la existencia. Los valores fundamentan las elecciones que se toman en un contexto de necesidades y posibilidades determinadas, existiendo una relación dialéctica entre éstas -entre ser y conciencia, entre sujeto y objeto-.

La organización de la producción material como primera necesidad para la reproducción familiar, cumple un papel determinante sobre las otras esferas de la vida (vimos el caso de la electrificación pero podrían verse otros similares). A su vez, los cambios a nivel ideológico se relacionan con los cambios a nivel material, es decir a las necesidades que la vida va colocando.

En este sentido podemos comprender por ejemplo el papel de las creencias o saberes a nivel de las técnicas de producción ancestrales que hoy día la agricultura industrial niega. Las familias no producen de manera “tradicional” porque tienen estas creencias sino que tienen esas creencias porque la forma de producir posible y acorde a sus necesidades y posibilidades y que ha dado resultados históricamente, los ha llevado a sostener esas ideas. Asimismo, la aplicación de nuevas formas de producir (como es el caso del uso de productos químicos) se relaciona directamente con los rendimientos que estas familias encuentran en la práctica y con las posibilidades que los mismos brindan para solucionar problemas productivos urgentes.

Se observa que las concepciones dominantes a nivel familiar pueden cambiar en el plano de las ideas pero si esta forma de operar continúa siendo necesaria a nivel objetivo -es decir para la producción y el trabajo- las transformaciones no se realizan totalmente. Esto ocurre por ejemplo con la compra o venta de productos del lado brasilero. Estas prácticas se basan en necesidades familiares de reproducción (comprar más barato o posibilidades mayores de venta), es decir, son posibilidades que las familias tienen para asegurar la satisfacción a sus necesidades. Las mismas no se fundan en que las familias ven como bueno el contrabando o la ilegalidad sino que la valoración sobre las mismas se funda en las posibilidades de satisfacer sus necesidades a partir de ella, de la utilidad práctica que tienen para la vida de las familias comprar y vender del lado brasilero.

Por tanto, se hace visible cómo la situación de estas familias responde a necesidades y posibilidades, que van configurando valores que reproducen este modo de vida, determinando las nuevas decisiones que se toman a nivel familiar (tanto en general como a nivel de la producción agraria).

Es preciso destacar que las dificultades para el desarrollo de esta producción no están dadas por un problema a nivel de la subjetividad, de falta de proyectos y aspiraciones. Sino que a partir de las condiciones y posibilidades de las que estas familias parten se determinan sus elecciones y modo de vida, que a su vez las reproducen.

Anteriormente fueron mencionadas algunas de las condiciones de las que parten estas familias para reproducirse en campaña a partir del trabajo rural. Consideramos clave resaltar algunas que entendemos centrales para considerar las dificultades estructurales:

- La tierra: el área de los predios y las condiciones de los mismos (pendiente, erosión, fuente de agua, o condición de arrendamiento, etc.) determinan las posibilidades productivas.
- El trabajo disponible a nivel familiar (cantidad de personas en edad y condiciones de trabajo).
- La accesibilidad e inserción desigual en los mercados a partir de condiciones desventajosas (mayor tiempo de trabajo, etc.).
- La accesibilidad a políticas públicas en general y productivas en particular (mediadas por tiempo disponible, transporte y a las propias relaciones de poder presentes en la zona).

Tomando el ejemplo de la inserción al mercado, estas familias se exponen a la competencia con otros productores con mejores condiciones. Como se expresó, que los productos de la PyCA tengan un tiempo de trabajo mayor los lleva a obtener un precio que está por debajo de su valor y como resultado de esto se produce una diferencia entre los productores que obtienen más ganancias frente a los que obtienen menos o ninguna (Foladori, 1986 y Foladori y Melazzi, 2009).

A nivel nacional y mundial, a lo largo del tiempo ha ido creciendo el lugar que la producción para el mercado tiene en la estrategia familiar de esta producción. En la zona de la 5a varios en varios casos se observa cómo la estrategia hacia el mercado se ha tornado central para la familia. Esto se debe a la dinámica particular que implica la colocación en el mercado, dado que exige un esfuerzo mayor en reducir el tiempo de trabajo, reduciendo costos y aumentando la productividad. Estas tendencias en cuanto a la exigencia de reducir el tiempo de trabajo y aumentar la productividad, afectan la totalidad de las formas de organización de la producción, el trabajo y el predio, donde la presión sobre los recursos naturales aumenta.

La búsqueda de los mercados más accesibles y de los rubros en los que tienen menos competencia son importantes determinantes de las formas de organizar la producción y el trabajo. La accesibilidad y posibilidades de los mercados se vuelve fundamental a la hora de definir qué producir y cómo. Lo que a su vez, se articula con las necesidades familiares y los conocimientos productivos que dichas familias poseen para desarrollar determinadas producciones. Junto a esto la posibilidad de la frontera, en cuanto a variabilidad de precios y disponibilidad, pauta la conveniencia de ciertas estrategias productivas y comerciales en determinados momentos. Lo mismo ocurre con la posibilidad de realizar trabajos zafrales fuera del predio en algunos momentos del año para complementar o reforzar las estrategias prediales.

Todos estos elementos sumados a las limitantes estructurales anteriormente mencionadas explican el desarrollo de determinadas producciones y la presencia de varios rubros en el mismo sistema. En algunos casos donde se observan otras posibilidades, como es el caso de la remisión a la industria en la lechería, se generan dinámicas diferentes. Se produce una concentración mayor en el rubro y se cuenta con una seguridad relativa mayor en la comercialización (aunque los procesos de diferenciación aquí también se producen).

Es por tanto a partir de estas formas variables de organizar la producción y el trabajo de acuerdo a las posibilidades productivas, comerciales y a las necesidades familiares, que se estructuran las formas de organizar la vida cotidiana y desde ellas las formas de comprender el mundo y la vida.

La visión y el gusto por el modo de vida de campaña, el gusto por el trabajo, la práctica como fuente de conocimiento, el traspaso generacional, las relaciones de género y generación, se encuentran determinadas por las formas de organización del trabajo a nivel familiar para dar respuesta a sus necesidades.

Las posibilidades de vida que brinda la frontera, configura y determina concepciones a nivel subjetivo de cómo llevar a cabo la subsistencia, de la relación con la legalidad y formalidad que inciden al momento de pensar alternativas. Para la población PyCA estas estrategias de supervivencia son fundamentales: para su permanencia en el campo es necesario su adecuación a esa realidad. En este sentido si producir o no, qué producir, si es para vender o para el consumo, cómo producir (qué insumos y tecnologías utilizar), la organización con otros o no, etc. varía de acuerdo a las posibilidades. Por otra parte, la cultura del “rescate” de frontera de estos sectores que fluctúan entre los asalariados rurales

y pequeños productores, se combina con un “rezago” o discriminación vivida a nivel social que en varios casos se combina también con lo racial³⁴.

Se observa que las condiciones materiales de las que parten estas familias se traducen en relaciones de poder que se expresan a nivel político social. Según las entrevistas y observaciones realizadas, estos sectores corresponden también con los que menos participan de los ámbitos de organización social (comisiones de gestión, organizaciones de productores, participación de convocatorias de políticas sociales). De esta forma, las desigualdades en la base material se expresan también a nivel político y son esas limitaciones las que impiden la igualdad a ese nivel. Estas están determinadas por las dificultades de acceso por tiempo o distancia, las dificultades en la propia expresión y organización de las necesidades y las relaciones de dependencia con otros productores de la zona que impiden el intercambio entre iguales.

Estas condiciones materiales y posibilidades desiguales, también se reproducen a partir de las representaciones que estas familias tienen respecto a sí mismas y en particular respecto a su participación en algunos espacios, que según éstas no corresponderían a ellas. A esto se integran las dificultades de comunicación mediadas por el idioma, el bajo nivel de instrucción, etc., que configuran una autoestima baja y sentimientos de vergüenza en determinados ámbitos.

A modo de cierre, el modo de vida de estas familias determinado por un conjunto de limitantes estructurales es síntesis entre necesidades y posibilidades a nivel familiar y territorial. Y expresa las respuestas posibles para la satisfacción de necesidades de las familias a partir de la producción agraria, procurando la permanencia en el campo. La inserción en el mercado es una importante explicación que nos permite comprender la dinámica de diferenciación de estas familias. La frontera ingresa en esta población como determinación particular que ofrece posibilidades distintas a las de la PyCA de otras zonas del departamento y que presenta un carácter ambiguo favoreciendo en algunos sentidos y perjudicando en otros.

³⁴ Aunque no está cuantificado, por medio de la observación se ha constatado una importante presencia de población afrodescendiente en la zona. Según el Censo 2011 el porcentaje de población afrodescendiente en Cerro Largo es del 10.9% (el tercer lugar después de Rivera y Artigas).

5. Bibliografía consultada.

- Alegre, M; Frank, N; Quintero, J. (2010)** La producción de alimentos agrícolas desafiando a la Universidad. Presentado a las IX Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR, Montevideo, 13-15 de setiembre de 2010. Edición en CD.
- Bertaux, D. (1983).** Sociología de la vida cotidiana y de relatos de la vida. *Revista Suiza de Sociología*, 9 (1).
- De Souza Filho, R.** Apontamentos sobre o materialismo dialéctico. *Revista Libertas*. Juiz de Fora. Vol 2 N°2, julio- diciembre 2002. V3 n°1 y n° 2, julio- diciembre 2003. p115-130.
- Dirección general de estadísticas agropecuarias. (2000).** Censo General Agropecuario 2000. Resultados definitivos. [En línea], Montevideo, DIEA. Consultado junio de 2009. Disponible en: <http://www.mgap.gub.uy/Diea/CENSO2000/ResultadosDefinitivosVol_1>
- Fernandes, B.M. (2010).** Acerca de la tipología de los Territorios En: Defensa comunitaria del territorio en la zona central de México. Enfoques teóricos y análisis de experiencias. Carlos A. Rodríguez Wallenius (Coordinador), Xochimilco, Juan Pablos Editores.
- Fernandes, B M. (2008)** *Cuestión Agraria: conflictualidad y Desarrollo territorial*, Inédito.
- Frank, Nicolás. (2010)** *Nuestro lugar en los territorios*. Monografía para la aprobación de la asignatura: Territorios y Desarrollo Rural en América Latina. Doctorado en Estudios Sociales Agrarios, Centro de estudios superiores, Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.
- Frank, Nicolás. (2011)** *Estrategias y desafíos de la producción de alimentos orientados al mercado local de Cerro Largo en la faja de frontera Uruguay-Brasil*. Trabajo requerido para la aprobación del Seminario: Desarrollo, Actores y Frontera. Centro de Estudios de la Frontera, Comisión Coordinadora del Interior - Universidad de la República. Melo mayo-noviembre de 2011
- Foladori, G.** 1968. Proletarios y campesinos. 1ª edición México, Universidad Veracruzana ed.
- Foladori G. y Melazzi G. (2009)** La Economía de la Sociedad Capitalista y sus crisis recurrentes. Montevideo. Universidad de la República.
- Haesbaert, R.** 2004 O mito da desterritorialização: do “fim dos territórios” à multiterritorialidade. Rio de Janeiro, Brasil. Bertrand.
- Kósik, K.** 1967. Dialéctica de lo concreto. 10ª edición. México, Ed. Grijalbo.
- Lukács, G. (2004)** Ontología del ser social. El Trabajo. 1ª Edición, Buenos Aires, Argentina: Ed. Herramienta.
- Piñeiro, D; Moraes, M. I. (2008).** Los cambios en la sociedad rural durante el siglo XX. In: El Uruguay del Siglo XX: La Sociedad. Ediciones de la Banda Orienta.
- Piñeiro, D. (2007)** Caracterización de la producción familiar. En: “Desarrollo Rural y Agricultura Familiar. Una perspectiva Latinoamericana.” AeA-SCEAM-FAgro. Montevideo.

Unidad de extensión de Cerro Largo, (2010). Documento de trabajo: “Proyecto PyCA y estrategia 2009”. Inédito.

Unidad de extensión de Cerro Largo, (2012) Documento de trabajo: “Propuesta experimento participativo escuela N°60 La Mina”.Inédito.

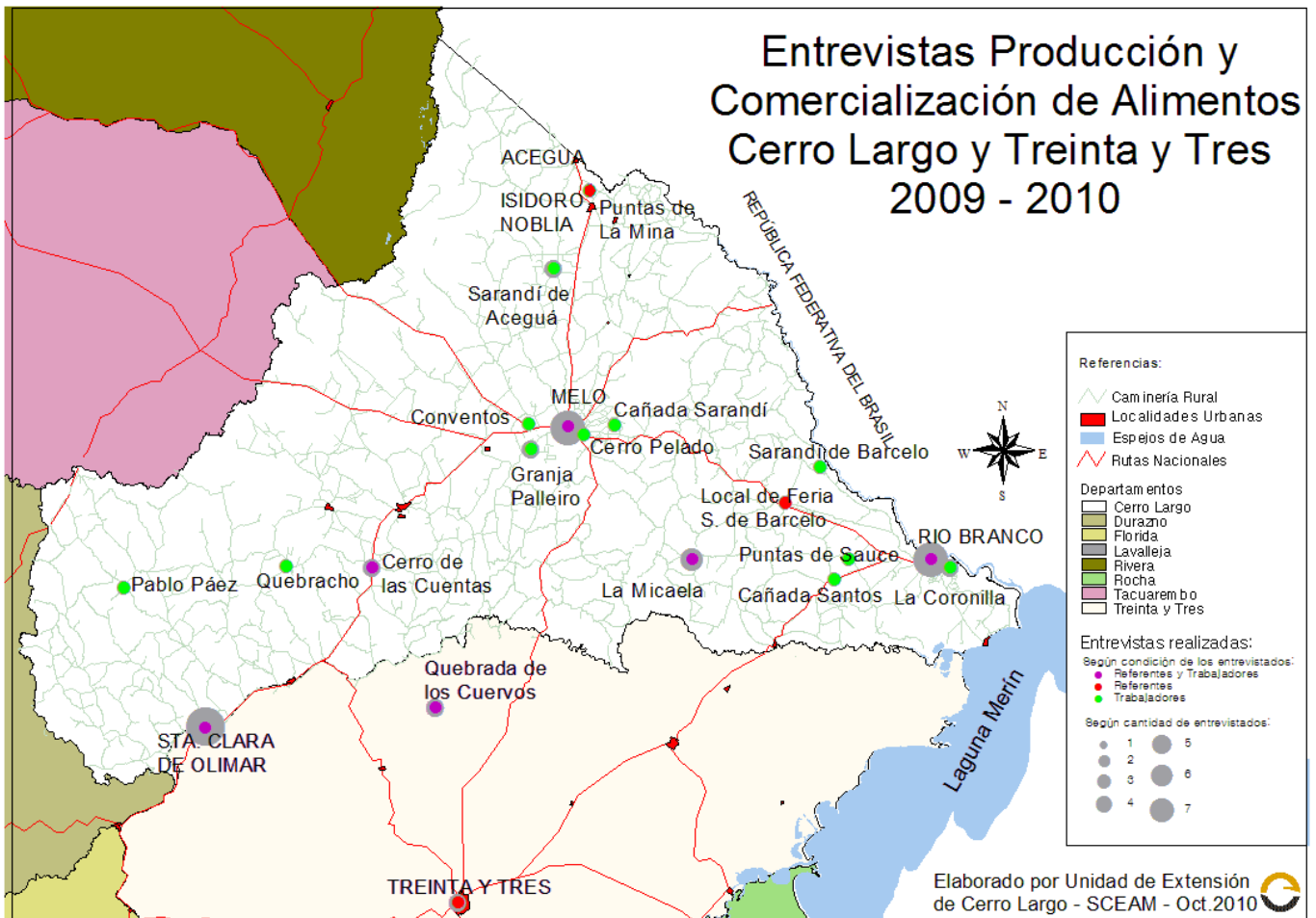
Páginas Web Consultadas:

www.ine.gub.uy/censos2011

www.mevir.or.uy

www.mgap.gub.uy

ANEXO 1-



ANEXO 2 -

La vinculación a la cadena del maní de los productores de la 5ª sección de Cerro Largo

Aclaración previa

Este anexo presenta el resultado de una indagación exploratoria por parte del equipo de extensión universitaria³⁵, realizado en el marco del proyecto de Producción y Comercialización de Alimentos para el consumo local.

Para dicha indagación se han recogido testimonios y se han realizado observaciones en diferentes zonas del departamento de Cerro Largo desde 2009. Asimismo se ha recurrido a la realización de entrevistas a comerciantes e intermediarios de maní en Melo, Yaguarón y Montevideo, y se revisaron fuentes secundarias de información a nivel nacional y regional, lo que nos permite analizar en una primera aproximación la cadena del maní y la vinculación particular de los productores en la 5ª sección.

Es de destacar, sin embargo, que nos encontramos con una limitación importante en el sentido de que se han generado pocos estudios en torno a la producción de maní, los más recientes hace más de una década, y no existen series estadísticas que permitan analizar la evolución y las tendencias de las principales características del rubro y sus productores.

Breve marco contextual e histórico

Cómo se ha mencionado en el presente informe, la producción de maní en la zona se realiza desde larga data, probablemente (en base a algunos testimonios) desde la mitad del siglo XX, asociado a los impulsos de las políticas de promoción de la producción nacional que surge en el batllismo y se consolida en el período de sustitución de importaciones de las décadas del 40 y 50. En esta misma época se instala una industria aceitera en Tacuarembó (TIOSAC) que generó una nueva demanda para el maní producido en esa

³⁵Unidad de Extensión de Cerro Largo, SCEAM, UdelaR

época sobre todo en los departamentos de Tacuarembó y Rivera (Intendencia Municipal de Tacuarembó e IICA, 1980).

La evolución ha sido descendente tanto en relación al área producida como al número de productores, si bien se testimonian algunos años o zafras en que, influidos por expectativas de buenos precios, se ha registrado incrementos en estos aspectos del cultivo.

La fase agraria del cultivo en las últimas zafras

En los últimos años el departamento de Cerro Largo se ha transformado en el principal productor de maní, y la 5ª sección del mismo resulta ser la principal zona, según coinciden varios informantes. Históricamente ha sido un rubro desarrollado por productores familiares, en pequeñas superficies, y en sistemas de producción poco tecnificados basados fuertemente en el trabajo manual, si bien en momentos de alza de precios se registra la entrada de productores de corte más empresarial, plantando superficies mayores. Es muy común la siembra del maní de chaucha grande, tipo valenciano, con 4 o 5 granos por chaucha.

Cabe resaltar que en muchos predios este cultivo resulta uno de los principales rubros comerciales, combinado en algunos casos con otros rubros de producción vegetal y con ganadería vacuna. Como también fue señalado, las tierras de cultivo son explotadas por los productores PyCA en condiciones de tenencia precaria, a los que se han sumado muchos productores que no están radicados en predios rurales, y arriendan tierras para realizar el maní.

A la breve caracterización de los procesos de producción señalada en el informe, debe agregarse que la forma de producir más habitual (monocultivo continuo, con ninguna o pocas alternativas para la regeneración del suelo) ha generado efectos adversos en las propiedades físico – químicas de los suelos, ya que en la zona en donde se ha instalado el cultivo predominan pendientes importantes, lo que sumado a estructuras medias a livianas, ha producido procesos erosivos importantes. Esta situación lleva a muchos productores a abandonar las tierras que han tenido dos o tres ciclos de cultivo y sembrar maní en nuevas tierras en base al arrendamiento, lo que expande los efectos mencionados hacia nuevas chacras.

Si se suma la variabilidad climática, se evidencia una gran variabilidad de los rendimientos y volúmenes de cosecha entre años y entre chacras, afectando el resultado económico de la actividad.

Para ejemplificar mejor estas situaciones, recurrimos al siguiente cuadro que resume una serie de datos de dos zafras en la zona.

Cuadro N° 1. Características de la fase agraria (Zafras 2009 – 2010 y 2010 – 2011)

	2009 – 2010	2010 – 2011
Rendimiento (kg/há)	2000	900
N° productores	menor	mayor
Precio al productor	\$U 39	\$U 21 – 25
Uso fertilizantes y agrotóxicos	bajo	alto
Stock guardado en galpones	bajo	alto
Diferencia precios productor – puesto Mercado Modelo	\$U 10	\$U 10

Fuente: Elaborado por el equipo UECL – PyCA en base a estimaciones realizadas por productores de maní de la zona e intermediarios.

Se observan que la primera de las dos zafras se obtuvieron altos rendimientos, ayudado en buena medida por condiciones climáticas favorables para el desarrollo del cultivo, lo que permitió reducir costos en insumos. Se partía de una situación en la cual no se estima que los stocks de maní eran bajos y se obtuvieron precios relativamente altos. Esto impulsó a que en la zafra siguiente se incrementara en forma importante el número de productores y la superficie destinada al cultivo. Pero ya las condiciones no fueron las mismas, pues la abundante producción de la zafra anterior (algunas estimaciones se acercan a los 600 mil kg de producción total) generó un incremento de los stocks³⁶ con la consecuente reducción de precios. Asimismo, fue necesario en general una mayor utilización de insumos lo que incrementó los costos, lo que determinó una difícil situación para los productores.

El dato que se pudo estimar de la diferencia de precios entre el productor y el puesto en el Mercado Modelo refleja una importante diferencia, lo que indica que la intermediación obtiene una importante porción del excedente obtenido con la venta del producto, que aún

³⁶En 2011 se estimó en 60 mil kgs el stock acumulado en galpones de productores o de los intermediarios.

es más evidente en zafras como la 2010 – 2011 y que se muestra como independiente de los vaivenes de precios que recibe el productor.

¿Fase industrial?

En Uruguay no se realiza ningún proceso industrial con el maní producido, a no ser algún pequeño emprendimiento de carácter más artesanal. En general los productos procesados con base de maní llegan del exterior. Se destacan Argentina y Brasil, en dónde las características de la fase agraria son muy distintas (el cultivo es realizado por productores empresariales en superficies grandes, y con alta tecnificación y mecanización)³⁷ y cuentan con una industria procesadora más desarrollada.

La industria de segundo procesamiento existente se ubica en panaderías y confiterías que utilizan un tipo de maní (confitero) para la elaboración de productos panificados o de repostería.

El mercado del maní

El maní producido se comercializa en su mayor parte a través de intermediarios que luego lo envían al Mercado Modelo de Montevideo para su venta minorista o de consumo final. Dicha intermediación está muy concentrada en unos pocos intermediarios³⁸. Se estima que el principal comercializa entre el 70% y el 80 % del producto, y luego un grupo muy reducido se encarga del 20% o 30% restante. Generalmente se concreta la venta en el predio del productor, y dicho intermediario propone el precio y las formas de pago basado en un poder de negociación notablemente superior por los volúmenes y recursos que maneja, por lo que en general los productores perciben que la determinación del precio que reciben es una cuestión desconocida y por lo tanto muy alejada de su órbita de influencia.

³⁷ Para profundizar más en las características de la cadena del maní en Argentina ver:
http://www.camaradelmani.com.ar/es/INFORME-COMPLEJO-MANI_ok.pdf

³⁸ Estos intermediarios son comerciantes de frutas y hortalizas diversas, y el maní entra en su cartera de productos como uno más, ni siquiera es el más importante, por lo que no es central para su negocio y puede especular y establecer las condiciones y tiempos de negociación, al contrario del pequeño productor manicero que busca concretar la venta de su producto para la obtención de ingresos en los menores tiempos posibles.

En este panorama el productor de maní se encuentra en una situación subordinada en relación al intermediario, y en constante incertidumbre sobre la evolución de los precios. En este sentido, según los testimonios de productores de la 5ª, es preciso destacar que de la zafra 2009-2010 a la zafra 2010-2011, hubo una reducción del precio pagado al productor que giró en el entorno de los \$10.

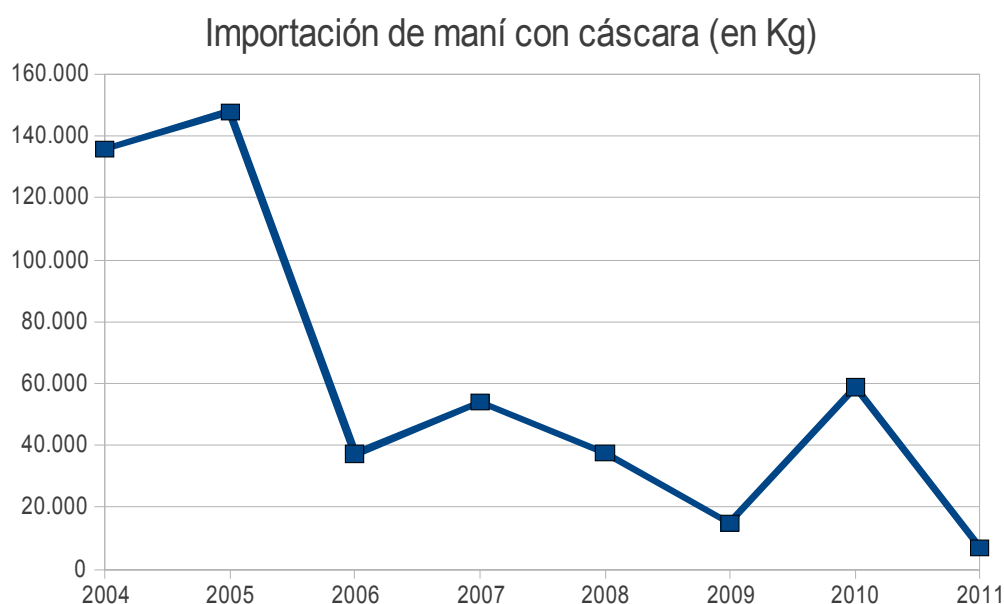
Pero se debe agregar alguna característica más del mercado del maní que tiene efecto sobre los resultados económicos del productor de Cerro Largo y del país en general. El maní de dichos productores es comercializado como maní con cáscara, sin ninguna elaboración posterior. Ha estado destinado históricamente al segmento de mercado para el consumo directo, como maní tostado en el hogar o en la calle a través de los maniceros ambulantes tradicionales de Montevideo y ciudades del interior del país. Pero este segmento de mercado ha visto reducida su importancia, consecuencia de cambios en los hábitos de consumo de las familias que se han estimulado además a través del ingreso de maní importado en nuevas presentaciones que facilitan el consumo y/o la preparación. En efecto, desde hace algunos años proliferan en locales comerciales y sobre todo en las grandes superficies (supermercados) maní sin cáscara, pelado, salado y/o incorporado a otras preparaciones que han captado el consumo urbano y sustituido en buena medida al tradicional maní con cáscara.

En este sentido el maní local se inserta en un mercado que crecientemente ha incorporado producción importada, desde países en los cuales el valor promedio de esta mercancía es significativamente menor, lo que generalmente se expresa en precios relativamente bajos que compiten en forma desigual con los productores nacionales y particularmente con los de la 5ª sección de Cerro Largo.

En los gráficos N° 1 y N° 2 se puede apreciar esta evolución, sobre todo si se tiene en cuenta los volúmenes del maní sin cáscara que han estado ingresando al mercado.

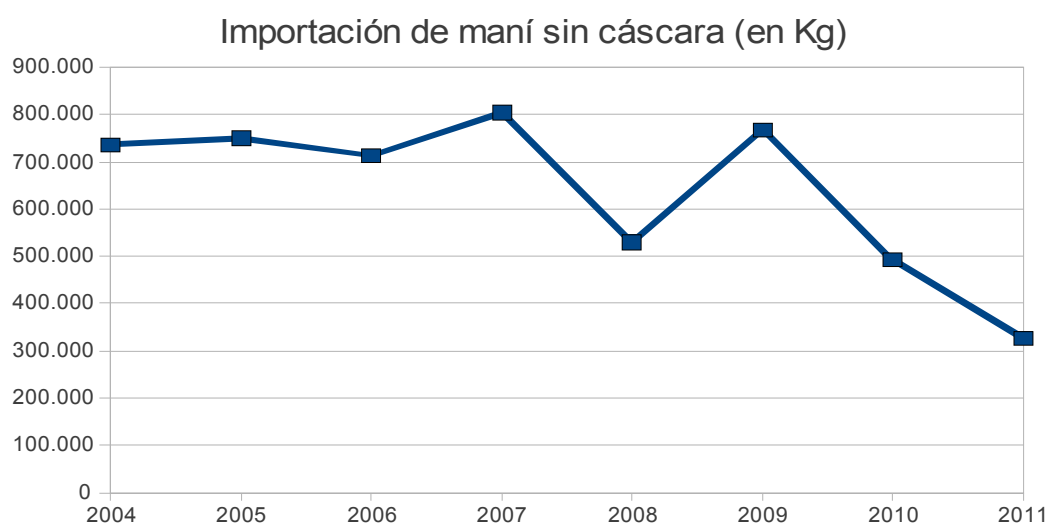
Gráfico N° 1. Evolución de la importación de maní con cáscara (2004 – 2011³⁹)

³⁹Los valores del año 2011 son los acumulados solo hasta la junio.



Fuente: Comisión Administradora Mercado Modelo. 2011 (Gentileza Ing. Agr. Alfredo Pérez)

Gráfico N° 2. Evolución de la importación de maní sin cáscara (2004 – 2011⁴⁰)



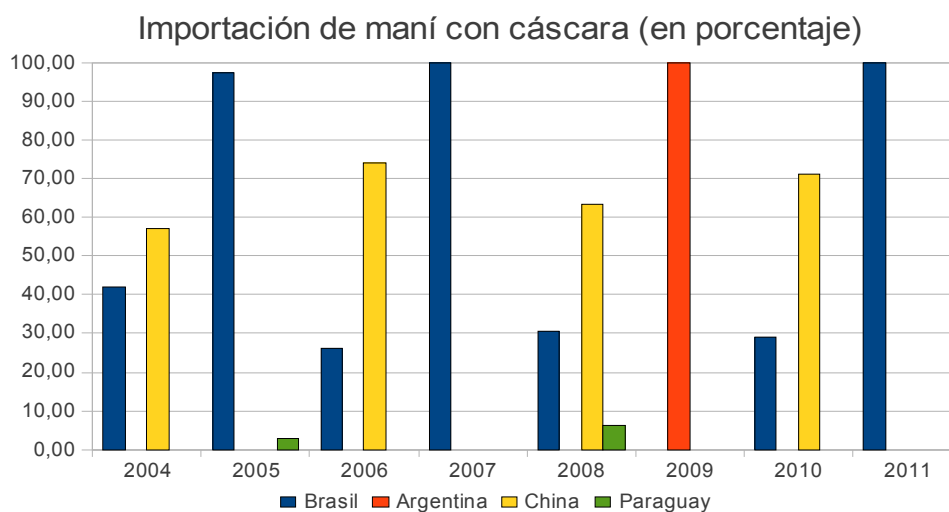
Fuente: Comisión Administradora Mercado Modelo. 2011 (Gentileza Ing. Agr. Alfredo Pérez)

En resumen, se importaron en este período un promedio de 62 mil kgs de maní con cáscara y unos 640 mil kgs de maní sin cáscara por año, lo que sumado es similar e incluso superior a la cosecha anual promedio en Uruguay.

En relación a los orígenes del maní importado, se presentan los gráficos N° 3 y 4.

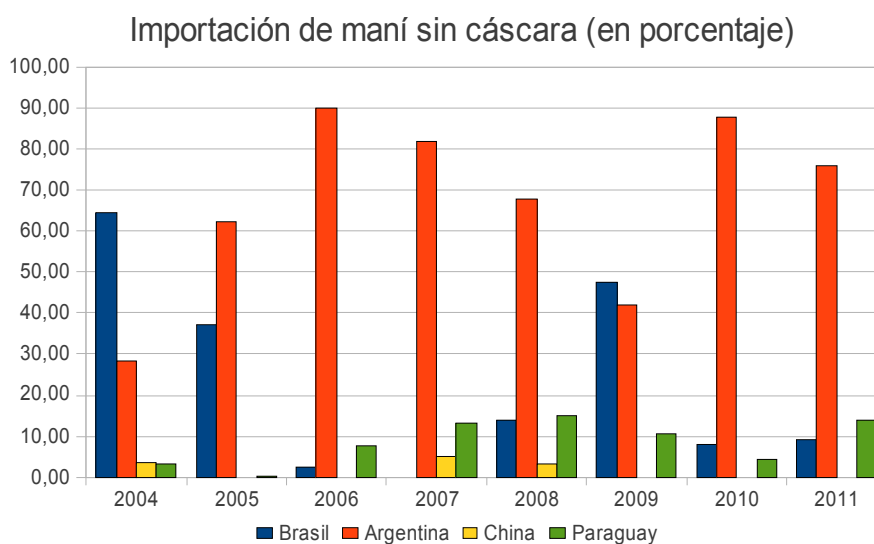
⁴⁰Ídem al Gráfico N° 1.

Gráfico N° 3. Evolución de las importaciones de maní con cáscara según origen (2004 – 2011⁴¹)



Fuente: Comisión Administradora Mercado Modelo. 2011 (Gentileza Ing. Agr. Alfredo Pérez)

Gráfico N° 3. Evolución de las importaciones de maní sin cáscara según origen (2004 – 2011⁴²)



Fuente: Comisión Administradora Mercado Modelo. 2011 (Gentileza Ing. Agr. Alfredo Pérez)

⁴¹Los valores del 2011 son los acumulados solo hasta junio.

⁴²Ídem al Gráfico N° 3.

Se observa que el maní con cáscara importado tiene como principales orígenes a Brasil y China, y en 2009 a Argentina (aunque fueron volúmenes pequeños). Para el maní sin cáscara se destaca Argentina⁴³ y en algunos años Brasil. A su vez, cabe destacar, que según los datos recabados en el mercado modelo mediante entrevistas⁴⁴, la importación de maní pelado desde Argentina estuvo en los \$6 el kilo en 2011.

Esta dinámica del mercado hace que los productores de maní de Cerro Largo se ubiquen en un mercado marginal como lo es el maní con cáscara (que según lo analizado en talleres realizados en 2011 en San Diego sobre esta temática, entre el equipo universitario, productores y técnicos de la zona, se encuentra en su techo de demanda), y enfrentados a condiciones de competencia muy dura con otros productores mundiales que tienen una capacidades productivas mayores. Con esto nos referimos al uso de tecnologías (procesos, equipamientos e insumos) y a escalas productivas que impactan en una mayor productividad del trabajo (es decir que el tiempo de trabajo para la producción de maní es menor por lo cual se ven beneficiados por los precios, a diferencia de lo que ocurre con los productores de la 5a⁴⁵). A su vez, respecto a las posibilidades de inserción del mercado de maní sin cáscara, de acuerdo a los datos expuestos, se observa que representa un mercado muy exigente, donde el maní Argentino tiene un peso determinante en el precio⁴⁶.

En algunos casos sin embargo, se destaca que estas dificultades se ven en alguna medida compensadas por el conocimiento que se tiene sobre el cultivo y la cultura asociada al mismo, así como la “facilidad” o “comodidad” que representa que el intermediario retire directamente del predio el producto.

La situación subordinada que presenta el productor de maní y el contexto global que se le presenta ha permitido disparar reflexiones e inquietudes en los vecinos participantes entorno a comprender mejor las dinámicas productivas y comerciales, las características de la demanda y el consumo de los productos que se realizan en la zona, y así también visualizar los vínculos entre lo local y lo global.

⁴³Cabe destacar que la producción de maní en Argentina se caracteriza por contar con un área de 260.000 hectáreas, por la presencia de grandes capitales multinacionales y también productores locales, por la existencia de una fuerte integración vertical entre la fase agrícola e industrial y donde la mecanización de los procesos está notoriamente más desarrollada que en Uruguay (la cosecha se encuentra mecanizada y las cosechadoras realizan el despenque y desgranado). A su vez, es el primer exportador de maní del mundo. <http://www.camaradelmani.com.ar>

⁴⁴ Esto es el precio que fue declarado por los importadores a las autoridades reguladoras del Mercado Modelo, no fue posible realizar una constatación del mismo por lo que el dato puede no ser exacto. A su vez, otras fuentes consultadas en el Mercado Modelo plantearon que el precio podría ser superior al declarado.

⁴⁵Sobre las dificultades para obtener precios acordes ver en Informe: “La producción y comercialización de alimentos para el consumo local en la 5ª Sección del Departamento de Cerro Largo” los apartados “Producción y Trabajo” y “Mercado”, respecto al tiempo de trabajo y los procesos de diferenciación social.

⁴⁶De acuerdo a que es el primer exportador de maní del mundo <http://www.camaradelmani.com.ar>